



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

FACULTAD DE EDUCACIÓN

PREGRADO EN LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL

**SISTEMATIZACIÓN DE UNA EXPERIENCIA DE LECTURA. UNA
APROXIMACIÓN QUE SE CONSTRUYE EN EL HOGAR INFANTIL
MARIPOSAS, ICBF**

Estudiantes

María Catalina Suárez Rojas

Mónica María Torres Ramírez

Asesor de trabajo de grado

Mónica María Bermúdez Grajales

Bogotá, abril del 2012

ANEXO 2

**BIBLIOTECA ALFONSO BORRERO CABAL, S.J.
DESCRIPCIÓN DE LA TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO**

FORMULARIO

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO			
Sistematización de una experiencia de lectura: Una aproximación que se construye en el Hogar Infantil Mariposas, ICBF			
SUBTÍTULO, SI LO TIENE			
AUTOR O AUTORES			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
Torres Ramírez		Mónica María	
Suarez Rojas		María Catalina	
DIRECTOR (ES) TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
Bermúdez Grajales		Mónica María	
FACULTAD			
Educación			
PROGRAMA ACADÉMICO			
Tipo de programa (seleccione con "x")			
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado
x			
Nombre del programa académico			
Licenciatura en Pedagogía Infantil			
Nombres y apellidos del director del programa académico			

María Consuelo Amaya Bahamón						
TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:						
Licenciado en Pedagogía Infantil						
PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):						
CIUDAD		AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO			NÚMERO DE PÁGINAS	
Bogotá		2012			105	
TIPO DE ILUSTRACIONES (seleccione con "x")						
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos	Mapas	Fotografías	Partituras
					x	
SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO						
<p>Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.</p>						
MATERIAL ACOMPAÑANTE						
TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO			
			C D	D V D	Otro ¿Cuál?	
Vídeo						
Audio						
Multimedia						
Producción electrónica						
Otro						

Cuál?					
DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS					
<p>Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. <i>(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co, donde se les orientará).</i></p>					
ESPAÑOL			INGLÉS		
Lectura			Reading		
Sistematización			Systematization		
Sujeto lector			Subject reader		
Experiencia			Experience		
RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS					
(Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)					
<p>La presente investigación se realizó en el Hogar Infantil Mariposas de la ciudad de Bogotá. Se enfatizó en identificar las posibilidades que la lectura ofrece a los niños para relacionarse con la cultura y el medio que los rodea, y lograr un aprendizaje con sentido que los convierta en sujetos lectores capaces de dar cuenta de los textos con los que se interrelacionan y que les permita una formación integral. Esta investigación, realizada por medio de la sistematización de una experiencia destacada en la enseñanza y aprendizaje de la lectura y como un aporte a la solución de algunas de las problemáticas planteadas en el presente trabajo, da paso a resultados como el mejoramiento y transformación de la propia práctica por medio de la sistematización y las habilidades que desarrolla la lectura en la interacción de los niños con el medio en el que se desenvuelven. Esta interacción se convierte en un puente entre el niño y la sociedad.</p>					
Abstract					
<p>This research was performed in the Butterfly Children's Home in the city of Bogota. They emphasize on identifying opportunities that reading offers children to relate to culture and their environment, and achieve meaningful learning in subjects that readers become able to account for the text which are interrelated and allowing them a comprehensive education. This research, conducted through the systematization of an outstanding experience in teaching and learning of reading and as a contribution to solving some of the issues raised in this work leads to results as the improvement and transformation of own practice through the systematic and reading skills developed in the children's interaction with the</p>					

environment in which they operate. This interaction becomes a bridge between the child and society.

Artículo 23, Resolución 13 de 1946

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis. Solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y porque las tesis no contengan ataques personales contra persona alguna, antes bien se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	12
2. PROBLEMA	15
2.1 Pregunta	19
3. JUSTIFICACIÓN	20
4. ANTECEDENTES	23
5. OBJETIVOS	30
6. MARCOTEÓRICO	31
6.1 Concepto de lectura	31
6.1.1 Lectura y cultura	31
6.1.2 La lectura como experiencia	38
6.1.3 La lectura crítica	40
6.2 La infancia como provocación de diálogo	41
6.3 Infancia y lectura	46
7. DISEÑO METODOLÓGICO	54
7.1 Tipo de investigación	54
7.2 Sistematización	55
7.2.1 Sistematización como enfoque de investigación	57
7.2 Características del lugar de experiencia	63
7.3.1.Observación y descripción de actividades	66
7.3.1.1. Compartiendo nuestros cuentos	66
7.3.1.2. Visitando la biblioteca, una experiencia memorable	70
7.3.1.3. Explorando la lectura en la casita del árbol	72
8. CATEGORÍAS Y ANÁLISIS	75
8.1. La experiencia de la lectura en la labor Pedagógica del docente	76

8.2. Reflexionar sobre la práctica pedagógica	79
8.3. Intencionalidad formativa	81
8.4. Apreciación del concepto de lectura	84
9. CONCLUSIONES	89
10. REFERENCIAS	91
11. ANEXOS	95
11.1. Entrevista	95
11.2. Fotos	103

SISTEMATIZACIÓN DE UNA EXPERIENCIA DE LECTURA. UNA APROXIMACIÓN QUE SE CONSTRUYE EN EL HOGAR INFANTIL MARIPOSAS, ICBF.

1. INTRODUCCIÓN

El Hogar Infantil Mariposas se destaca por ser un espacio donde los niños y niñas tienen contacto con la lectura de una manera sugerente para llegar a los textos y encontrar en ellos formas particulares de hacer y de ser. Gran parte de ello se logra gracias a la formación que brinda la institución a sus docentes, y a las intencionalidades formativas que se buscan para los niños y niñas. La lectura, en este espacio, no se da solo para afectar las relaciones sociales y lo que culturalmente pasa con ellas, sino también para potenciar las inquietudes personales que llevan a los acercamientos que van más allá de lo que externamente se puede sugerir, esto es, meramente como una lectura de lo social.

El motivo por el cual realizamos esta investigación estriba en que nos parece relevante nutrirnos de una experiencia destacada de lectura con niños y niñas de la primera infancia, ya que se han evidenciado ciertas prácticas en las instituciones infantiles, las cuales se caracterizan por ser actividades mecánicas, de repetición y de copia, y que se reflejan en las intenciones lectoras que se ofrecen a los niños y niñas.

Esto lo hemos podido corroborar a partir de las prácticas formativas que hemos realizado a lo largo de nuestra licenciatura.

Para nuestra investigación implementamos cuatro componentes principales, a saber: i) concepto de lectura, que enmarca aspectos como la alfabetización, la lectura crítica y la lectura como experiencia que muestra su uso social, su enseñanza y las formas que pueden derivar en la construcción, o al menos incidencia, de sujetos lectores; ii) concepto de infancia y la vinculación de padres y maestros en las responsabilidades para el avance y potenciación de los procesos de los niños y niñas; iii) un apartado de lectura en la infancia, en el que se hablará de cómo acercar al niño a narraciones, cómo crear espacios de lectura enriquecidos y cómo el adulto lector puede “aportar y alistarse” para llevar a cabo encuentros con los textos; y, por último, iv) la sistematización como modalidad investigativa que nos brinda la posibilidad de hacer con la docente líder de la experiencia pedagógica un proyecto para narrar, estudiar, profundizar y reflexionar en torno a lo que sucede cuando se acerca a los niños y niñas a la lectura se trata. De igual manera, se espera evidenciar el vínculo que existe entre la lectura, el niño y la docente, y el papel que desempeña cada uno de ellos en la relación de clase.

Para la sistematización tomamos como referencia la práctica que realiza la profesora Elizabeth Hernández Barreto, encargada del curso Preescolar 3, en el Hogar Infantil Mariposas, donde se observó su formación como docente, el concepto y la reflexión que tiene de su quehacer, y las intenciones pedagógicas

que realiza para lograr con sus estudiantes un acercamiento positivo al acto de la lectura.

Finalmente, a partir de la observación de las situaciones de lectura, de la entrevista elaborada a la maestra y de los videos registrados, se construyeron cuatro categorías de análisis: (i) *la experiencia de la lectura en la labor pedagógica de la docente*, (ii) *una idea de lectura*, (iii) *una reflexión sobre la práctica pedagógica* y (iv) *la intencionalidad formativa*. A través de un análisis inductivo, y teniendo como insumo la descripción de la experiencia de la docente, se eligieron estas categorías. Esto, con el fin de leer, indagar, interrogar y analizar lo que realmente pasa en una práctica de lectura que se *adjetiva* como significativa para un grupo de niños y niñas que se avivan con las palabras, las imágenes y las acciones que delimitan lo que se propone en un texto. Leer estas prácticas para inquietarnos, antojarnos y revelar las implicaciones que ello conlleva son los horizontes que este proyecto intenta avizorar para alcanzar y consolidar el conocimiento didáctico como elemento que puede afectar y ampliar las realizaciones de los niños y niñas en el aula de clase.

2. PROBLEMA

La lectura que se realiza desde los primeros años de vida, durante la educación preescolar, ha estado, a través de los tiempos, basada en técnicas repetitivas y memorísticas que no contribuyen a desentrañar los sentidos, las razones y las transformaciones que con la lectura se pueden conseguir. Los bajos niveles de lectura que tienen los sujetos pueden incidir, de manera notoria, en el desempeño académico y de participación ciudadana de los estudiantes. No obstante, estas debilidades pueden estar promovidas por las condiciones socioculturales de los mismos, o bien por las ciertas opciones y condiciones pedagógicas que centran su interés en la “enseñanza” de técnicas para descifrar lo dicho por un autor.

El sucinto diagnóstico anterior se origina en las conversaciones que alrededor de los años hemos entablado con los distintos docentes de las instituciones en las cuales realizamos nuestras prácticas de la licenciatura, así como en la observación directa de propuestas pedagógicas que se abordan con los niños y niñas.

Este estado de cosas genera preocupación, sobre todo cuando pensamos en el empoderamiento que forja la lectura y la escritura en la vida social del sujeto. Pese a que los docentes asumen también con preocupación la debilidad lectora y escritora de los educandos, nuestra experiencia en las diversas instituciones con niños y niñas de la educación inicial nos confirma que las prácticas que se hacen con el lenguaje transitan entre la mecanización, la memorización y la

copia de letras y cadenas de sílabas. Esto, a nuestro juicio, no genera interés ni afectación alguna en los estudiantes; se convierte, antes bien, en un acto de alejamiento, de obligación y tortura para ellos.

Sin embargo, sabemos que la lectura y la escritura son prácticas que requieren trabajo, estudio, dedicación, preguntas, interlocución, entre otros elementos; pero, si se abordan desde el *sinsentido*, desde una domesticación de sus componentes técnicos (Freire, 1999), el alejamiento de los sujetos respecto a estos procesos será inevitable, pues la relevancia, la importancia, la función, es decir, lo que la lectura y la escritura hacen en el individuo, no serán aspectos visibles, sino, por el contrario, dosis técnicas que no lograrán conectar con el mundo de la vida y con los modos a través de los cuales podemos interactuar con los otros y con *ellos*.

Hoy en día, por los avances que la sociedad plantea, por los modos y cambios en las formas de vida de los sujetos, por la creación de dispositivos tecnológicos que intentan, en ocasiones, dejar a un lado la subjetividad, se evidencia la necesidad de movilizar en la escuela *otros modos* de enseñanza de la lectura, lo cual podría proponer unos *otros acercamientos* para la construcción de sentido y la creación de significados por parte del docente y los estudiantes, buscando con ello una mayor afectación, tanto para las actividades que socialmente se plantean con dicha práctica como para las situaciones que pueden incentivar el pensamiento y la sensibilidad en el plano personal.

Teniendo en cuenta que la lectura es una práctica que dinamiza a la cultura y a la sociedad, nos parece relevante visibilizar experiencias pedagógicas que construyen sentido y formas particulares de relación con la sociedad. Experiencias como las que se viven en el día a día en el Hogar Infantil Mariposas, perteneciente al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, permiten evidenciar que la lectura es una práctica que va más allá de la codificación, y que se instala en un modo que relaciona de forma distinta la vida, el mundo, las relaciones, lo que deseamos y lo que pensamos e imaginamos, pues las palabras construyen realidades y representan situaciones de proyección de lo que somos en el ahora.

El interés de este proyecto es recurrir a la sistematización como modalidad investigativa, con el fin de analizar, interpretar, indagar y preguntar acerca de una experiencia pedagógica que se materializa en y a través de la lectura para los niños y niñas del Hogar Infantil Mariposas. Así, visibilizar este tipo de experiencias nos permite aportar a un campo de renovación y de enunciación en el cual la escuela en general puede reflejarse y quizás optar por modificar algunas situaciones más convenientes para el objetivo de “construir” lectores.

Como anotamos líneas atrás, la modalidad investigativa que este proyecto privilegió es la sistematización. En palabras de Jara (1994), “La sistematización es aquella interpretación de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explica la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo”.

Elegir la sistematización como herramienta para visibilizar lo hecho, lo buscado y lo prometido nos lleva al deseo de revelar lo que una docente intencionalmente elabora con la lectura para los niños y niñas, y cómo ello se convierte para los docentes de pedagogía infantil en una construcción de conocimiento didáctico, en tanto las acciones que se detallan, las voces que se presentan y los dispositivos que se usan sirven de inspiración para quienes desde ya deseamos abordar con los niños y niñas una práctica tan decisiva en el ámbito social y tan sensible en el plano personal.

El propósito de la sistematización es lograr leer, a través de la narración de la docente, sus intenciones, sus deseos, sus saberes, su puesta en escena de lo que desea afectar con la lectura en los niños y niñas que están bajo su cuidado. De esta manera, lo que nuestro proyecto plantea en su problema es acercar los sentidos a una práctica pedagógica que se mueve entre el deseo de leer, saber y afectar la subjetividad de los niños y niñas que se avivan con las voces de los textos. Indagar qué *pasa* allí es el sentido que desde este trabajo intentamos construir.

En concreto, este problema consiste en que asistimos de forma constante a prácticas de mecanización y repetición de lectura. Como lo planteamos en renglones anteriores, esto lo hemos constatado en las distintas experiencias pedagógicas de las cuales hemos hecho parte a partir de la formación en nuestra carrera. Creemos que abordar la lectura desde estas bases no construye las condiciones necesarias para que un sujeto participe activamente en lo social, y logre afectarse en lo personal con lo que lee. Por ello, alejarnos de las

prácticas que casi siempre han acontecido en la enseñanza de la lectura es una prioridad. Este distanciamiento implicará visibilizar lo que otros docentes hacen en el día a día, evidenciando, a través de la experiencia de la docente, que leer es construir otras posibilidades; es imaginar, relacionar, dialogar, entregar y sumergirse en lo que otros han escrito, para desde nosotros, también crear, dialogar y enriquecernos. Por lo anterior, esta investigación busca construir conocimientos a partir del análisis de una práctica que se destaca en el campo de la lectura.

Deseamos, a través de las líneas que componen este texto, incidir en las propuestas de nuestros colegas, y en las de nosotras propiamente, de manera que la afirmación total de la lectura como práctica política, social y personal sea una responsabilidad que se cimenta en la escuela desde los primeros años.

2.1 PREGUNTA

¿De qué manera la sistematización como modalidad investigativa potencia el conocimiento didáctico en el campo del lenguaje? ¿Específicamente en lo que concierne a prácticas de lectura para niños y niñas de la educación inicial?

3. JUSTIFICACIÓN

Decidimos realizar esta investigación con el fin de hacer evidente una experiencia pedagógica que aborda con sentido el trabajo sobre la lectura, esto es, en interacción con el texto, provocando el deseo respecto a lo leído en clase, revelando la literatura como escenario para construir realidades y proporcionando a los niños y niñas intenciones pedagógicas que se deslindan de las “obligaciones” escolares con la lectura; también, con el ánimo de mostrar cómo esta experiencia se convierte en un referente de trabajo que trasciende la decodificación de letras y transita por la construcción de significados, realidades y acercamientos de los niños y niñas a los textos. Para llevar a cabo lo mencionado, se hizo una sistematización de los modos en que circula la lectura en el Hogar Infantil Mariposas, pues un trabajo sobre la lectura involucra al ser humano, tanto en intenciones personales, como sociales y culturales. Agregado a ello, optar por la sistematización como vía privilegiada para analizar y dialogar con un tipo de práctica conlleva a plantear lo que expone De Souza (1997): “La sistematización se define como un desafío de aprendizaje que se ubica en el plano de discusión epistemológica, pero al tiempo situada como una modalidad especial de investigación educativa” (p. 26).

Esta sistematización, desde la perspectiva de la “significación”, incluye la cualificación del “saber” de los participantes y una forma específica de producción de sentidos (Colombia Aprende, 2011).

Con la sistematización de esta práctica de lectura en el Hogar Infantil Mariposas, buscamos visibilizar el proceso que tienen las maestras en las experiencias de lectura, para así interrogarlas, analizarlas y transferirlas a otros docentes interesados en cualificar y pensar en las prácticas que se gestionan en el día a día. Es aquí donde la sistematización permite reflexionar, analizar, cualificar y convertir las experiencias, de modo que se vuelvan significativas para los maestros, niños y niñas involucrados en tales intenciones.

El Ministerio de Educación, interesado en el tema de las experiencias significativas, creó un Modelo Conceptual de Acompañamiento para ellas, direccionado al mejoramiento institucional. Uno de los puntos importantes de este modelo conceptual apunta a la sistematización de las experiencias ya mencionada: “La concepción de sistematización para el Ministerio es, desde la perspectiva de la significación, un proceso permanente de pensamiento y escritura reflexiva, sobre la práctica y los saberes de las experiencias significativas” (Colombia Aprende, 2011).

Para nosotras, como investigadoras, la sistematización contribuye a involucrarnos y reflexionar sobre cada una de las experiencias de lectura en el Hogar Infantil Mariposas, de manera que profundicemos en las diferentes relaciones que hay entre los libros, la maestra y los estudiantes.

La investigación nos muestra cómo la escuela ofrece los primeros acercamientos a la lectura, con el fin de crear desde allí experiencias

significativas para los niños y niñas, las cuales se manifiestan en el mundo que los rodea y en su cultura.

Estamos de acuerdo con Emilia Ferreiro (2008), en cuanto a que se “ha negado el carácter político que debe tener la educación y cualquier intento de promover la lectura por lo menos en sociedades que como en la colombiana requieren urgentes cambios para los cuales la lectura es un instrumento necesario”. De esta manera, vemos la práctica como necesaria para mejorar las condiciones de vida y las participaciones sociales y culturales que los sujetos pueden derivar de su uso.

Por último, consideramos que la sistematización es una modalidad que revela el análisis, la reflexión y la modificación de lo que en el día a día se hace en el aula de clase. Pensar la sistematización para la cualificación de las prácticas pedagógicas se convierte en una incitación permanente para pensar y renovar las condiciones, concepciones e intenciones de la enseñanza.

4. ANTECEDENTES

Para realizar este trabajo partimos de las investigaciones que el grupo Pedagogías de la Lectura y la Escritura de la Pontificia Universidad Javeriana, en convenio con el IDEP, ha venido realizando en el campo educativo, y cuyo énfasis ha tenido que ver con la sistematización de experiencias. Algunos aspectos que evidencian estas investigaciones muestran la sistematización como enfoque investigativo donde se plantean articulaciones a las que le deben apostar los maestros desde la lectura y otras asignaturas que los niños y niñas ven en la escuela, esto con el fin de que se aprenda a hacer una argumentación y reflexión de lo que se aprende en las aulas diariamente, y, con ello, alcanzar el empoderamiento social que el sujeto puede lograr, en virtud de las acciones que se le demandan en los distintos contextos de los cuales participa.

Decidimos trabajar esta serie de sistematizaciones ya que es una propuesta que apunta a “Aprender a leer y escribir correctamente, esto con el fin que niños y niñas tengan una mejor interpretación y capacidad crítica, aprehendan el mundo que los rodea e interactúen de forma adecuada con el medio en el que se desempeñan y realizan sus proyectos de vida” (Ortiz, Roa y Zuluaga, 2009: 5).

El IDEP se propuso realizar una serie investigaciones que condujera a la identificación y sistematización de metodologías y estrategias pedagógicas innovadoras en la enseñanza y aprendizaje de la lectura y escritura, adelantadas en colegios oficiales y privados de Bogotá.

Veamos cuales han sido estas investigaciones, las intenciones que las originaron y las conclusiones a las que llegaron.

Para Muñoz y Mosquera (2009), las matemáticas en las aulas de clase deben pasar de ser traumáticas para los alumnos a ser reflexivas (que los niños y niñas puedan dar cuenta y hacer un proceso explicativo de lo que están aprendiendo) y entendidas. Esto solo se logra si se crea una manera en la que los estudiantes puedan analizar los ejercicios desde una lectura clara donde se hagan interrogatorios frente a los problemas y frente a los resultados de estos.

Los autores afirman que la argumentación, la interacción y un diálogo activo que genere discusión constituyen la manera adecuada para que los estudiantes se apropien de los conceptos y, a la vez, aprendan a ser tolerantes al exponer sus posturas.

Según este estudio, en ocasiones los problemas que tienen los niños y niñas con algunas materias se deben única y exclusivamente a la incapacidad de argumentar y comprender los textos. Por eso es importante que los docentes apunten primero a que los niños sepan leer de una manera en la que ellos puedan dar cuenta de los textos que abordan, pues solo así se logrará una comprensión global de los temas.

Para Osorio et ál. (2009: 9), el objetivo consiste en que los estudiantes de educación media (bachillerato) abran espacios de lectura dentro y fuera de las aulas, pues:

“a) la literatura si no produce placer no es viable en las aulas, ya que, el propósito de las obras literarias es despertar el interés del lector para que pueda identificar esta frase en el texto fuenteentificarse con éstas y, b) (...)

la literatura es un pretexto para la opinión sin fundamento y para abordar/subsidiar otras áreas del conocimiento como la gramática, la historia, las ciencias sociales, entre otras”.

Así es como esta propuesta plantea crear nuevos lugares para los sujetos lectores donde puedan leer literatura de una manera en que se convierta esta no solo en objeto de las clases de español y materias afines, sino que sea una articulación entre todas las otras asignaturas y sea un motivo para hacer literatura, con un propósito preciso, ya que no siempre se escribe para uno mismo, sino para otros lectores.

En este estudio vemos el proceso que se debe llevar a cabo para la realización de un ensayo. En un comienzo la persona que desea elaborar un escrito debe nutrirse con lecturas respecto al tema para tener claros los puntos tópicos que va a abordar. El paso siguiente consiste en construir el texto sustentándolo en lo leído, ofreciendo aportes y reflexiones, ya que se trata de una postura personal respecto al tema. Los autores afirman que el ensayo es “la escritura más idónea para desarrollar un argumento. No es una escritura que busque, esencialmente, exponer contenidos, sino dar razones en apoyo o defensa de una tesis” (Osorio et ál. 62). Finalmente, el texto se debe exponer y sustentar frente al grupo; en el caso de esta sistematización, tal ejercicio se llevó a cabo en el Colegio Nuevo Gimnasio.

Por otra parte, nos parece importante para nuestra investigación abordar la sistematización realizada por Ortiz, Roa y Zuluaga (2010), en la que muestran la importancia que tiene la oralidad de los niños y niñas en una comunidad, ya que esta reviste propósitos comunicativos. Debido a ello, es importante que la escuela

abra espacios que tengan como finalidad que los niños y niñas se puedan expresar libremente y aprendan a usar su voz para transmitir y decir lo que piensan y en lo que están o no de acuerdo. En esta propuesta, los autores apuntan a hablar sobre ciertos programas de televisión. Se puede decir que en casi todos los hogares y en otros espacios, los niños tienen contacto con la televisión, y es importante saber qué piensan ellos respecto a los programas que ven, ya que, en la actualidad, el televisor es un “acompañante” del niño, debido a las múltiples ocupaciones que tienen los padres. Es por esto que la escuela debe apostarle a un lugar donde los niños puedan hablar libremente de lo que ven. Según los autores, “la escuela debe formar sujetos capaces de tener una mirada crítica frente a la televisión, no sólo para no creer todo lo que ella presenta, sino para reconocer sus derechos como televidentes y exigirlos”. Con esto, la escuela logrará formar lo que los autores denominan *sujetos capaces de ser activos de forma efectiva en la vida social*.

Ramos, Roa y Pérez (2009), en “Leer en voz alta en la educación inicial”, exponen una sistematización que muestra la importancia de la lectura en voz alta en la primera infancia. Este estudio tiene como principal objetivo convertir la lectura en voz alta para los niños y niñas en una “experiencia”, logrando que los sujetos que escuchan puedan formular su punto de vista y crear discusiones en las aulas de clases frente a las narraciones, ya que esta es una iniciación en la cultura escrita.

Los autores muestran así mismo los propósitos didácticos que la docente a cargo del grupo donde se realizó la sistematización tiene al momento de ver un lugar lleno de afectividad y que tiene como principal característica la cercanía que

existe entre pares. La docente ha enseñado a sus estudiantes a valorar los libros y a valorar en general los escritos, mostrándoles que estos siempre han sido contruidos por alguien que quiere dar un mensaje. Los autores de esta sistematización afirman que “En los espacios de lectura que abre la docente hay un elemento fundamental que hemos identificado en este proceso de sistematización: el gusto de ella por los libros que lee para los niños y los padres” (Ramos, Roa y Pérez, 2009: 11). Esto muestra que para la docente en cuestión no solo es importante el trabajo que ella realiza con la lectura en el aula, sino que también la participación en este proceso de los padres de familia, para que la cultura lectora transite también en los hogares de los estudiantes.

Otro aspecto que se observó en la sistematización de Ramos, Roa y Pérez fue la exploración que los niños tienen con los libros álbum, observando imágenes y proponiendo una lectura de estas en la que “Sin duda, la lectura de una historia narrada en doble lenguaje, verbal y visual, implica procesos cognitivos diferentes a los que se ponen en juego cuando se lee una historia sólo desde el registro verbal” (2009: 8)

Arias, Vargas y Zuluaga (2010) proponen que los niños y niñas de las escuelas pasen de solamente leer grafías a producir ideas propias de las diferentes situaciones en las que se encuentran. Con esto, los autores ratifican que:

“La enseñanza del lenguaje escrito, desde los primeros años de escolaridad, debe traspasar los muros de la escuela y propender por la formación de sujetos actores de su estar en el mundo y usuarios de la lectura y la escritura en diversos contextos y situaciones discursivas” (2010: 10).

Es importante que desde los primeros años, los niños escriban sobre temas de su interés y sepan que estos textos van a ser leídos por otros lectores.

Cuando un sujeto toma la decisión de escribir para otros es necesario, primero, leer para indagar sobre un tema y adentrarse en el mundo de otros textos para lograr que la lectura se convierta en una experiencia de reflexión, la cual se logra solo al relacionarse con un texto.

Otra parte importante en la construcción de escritores y lectores es el acompañante que guía el proceso, aquel que, como afirman los autores, “comparte los saberes y los quehaceres” (2010: 50), puesto que a partir de las interacciones de los pares en la escuelas y en los diferentes escenarios pedagógicos es que se construyen los temas tanto de lectura como escritura que fortalecen al sujeto, los mismos que llevan a la indagación y a la reflexión sobre ciertos temas.

Por eso es de gran importancia que el adulto acompañante en el proceso sea un sujeto que piense y repiense su práctica pedagógica. Esto solo se logra “contando y escuchando, mostrando y explicando y, sobre todo, argumentando nuestro hacer a los compañeros, apropiarnos de los últimos avances en la pedagogía y la didáctica; lo hacemos accediendo a la actualización permanente” (2010: 51), ya que todo está en constante cambio y es necesario transformar el aula, y en esta transformación el docente es el protagonista principal.

Pensamos que estas sistematizaciones nos son útiles como antecedentes para la investigación que estamos realizando en el Hogar Infantil, porque son experiencias de lectura que se han realizado en diferentes ámbitos escolares y

extraescolares en los que se ha llegado a la formación de sujetos lectores, que es la finalidad que tiene la sistematización que realizamos.

Estas sistematizaciones nos muestran un mejoramiento de las prácticas de lectura y escritura, pues en ellas se enseña a realizar una constante reflexión y crítica de los textos con los que trabajan los autores de estos trabajos. Además, nos muestran cómo el maestro es parte importante en la construcción de ambientes de lectura y que el quehacer docente debe ser pensado y repensado para que su ejercicio alcance los objetivos trazados en la didáctica.

También observamos en estas sistematizaciones que la lectura es global, que no solo hace parte de materias como español y afines. En asignaturas como matemáticas es de suma importancia que los alumnos sepan leer y escribir para que así ellos puedan comprender lo que están aprendiendo. Solo a través de esta comprensión podemos hablar de un aprendizaje.

5. OBJETIVOS

5.1. General

Sistematizar una experiencia de lectura en el Hogar Infantil Mariposas, para el fortalecimiento y derivación de conocimiento didáctico en el campo del lenguaje y para las significaciones que ello conlleva en el marco de propuestas para la educación inicial.

5.2. Objetivos específicos

- Observar las prácticas de lectura en el Hogar Infantil Mariposas, para la generación de conocimiento didáctico en las prácticas de lectura en los niveles iniciales de la educación básica.
- Describir una práctica de lectura significativa a través de algunos rasgos que la definen como tal.

6. MARCO TEÓRICO

Con el propósito de contextualizar nuestra perspectiva de lectura, se abordará en este marco teórico y de manera inicial el concepto de lectura, seguido a su vez de los significados que representa la infancia, los conceptos que la intentan definir y las posturas que consideramos relevantes para este trabajo.

6.1. Concepto de lectura

El enfoque tradicional ha otorgado al concepto de lectura un sentido superficial, al considerarla como un sistema repetitivo y mecánico, lo que hace que la lectura se vea aislada de su propósito inmediato: la comunicación y construcción de sentido.

Una persona que sabe leer es aquella que logra dar sentido a lo que lee, dando su punto de vista y su apreciación acerca del texto, enmarcándolo en su cultura y en la manera como puede transformar su contexto inmediato. De este modo, se encuentra en capacidad de aportar a una producción y re-significación cultural y, de esa forma, aporta política y socialmente al contexto que le rodea.

6.1.1 Lectura y cultura

La persona alfabetizada debe dar testimonio de todas las experiencias de vida: esto es lo que Freire (1987) denomina “reproducción cultural”, que es todo lo que la persona ha realizado colectivamente y que lo identifica como sujeto que

siente y aporta para el beneficio de las políticas de su cultura. La “producción cultural” consiste en el aporte ideológico de unas personas que reafirman sus experiencias de vida.

En el sistema escolar, es importante hacer que los alumnos sean conscientes de su historia, vivencias, cultura e idioma, y que puedan realizar reflexiones analíticas frente a estos temas. Es necesario entender que no solo hay alfabetización con libros, lecturas y escritos; se deben tener en cuenta los diferentes espacios de aprendizaje y las sesiones de estudio, el significado de las actividades y sus contenidos, así como las opciones interpretativas de los textos, es decir, las modalidades interpretativas de la lectura y las relaciones sociales que surgen alrededor y como parte de la cultura.

Atendiendo a lo que Freire (1987) denomina “alfabetización emancipadora” (citado en Giroux, 1993: 156), vemos que la alfabetización es un proceso que debe llevar a la construcción de una nueva sociedad. Este proceso requiere de un vuelco en los pensamientos de los educadores y los políticos, de tal forma que aparezca una real democracia en la que los “oprimidos” sean partícipes de esa transformación. Para lograrlo, lo primero que se debe observar es qué tipo de educación dominante se ha heredado de las experiencias de generaciones pasadas y, de esa forma, tener claro cómo se deben modificar dichas experiencias. Por otra parte, se debe mirar cómo han estado funcionando los métodos de enseñanza en las escuelas, donde se observa a estudiantes sometidos que ignoran o niegan su historia, cultura e idioma, de modo que se

pueda dar paso a lo que el autor denomina “escuela nueva”. La “escuela nueva” tiene como objetivo dejar atrás los enfoques tradicionales que tienen como único fin la adquisición de una alfabetización mecánica y repetitiva que no deja al estudiante preguntarse por lo que se aprende y qué papel juega ello en la historia de su vida. La “escuela nueva” debe aceptar a todos los integrantes de la sociedad, dándoles libertad de expresión y basando la educación del lenguaje en una reflexión crítica. Para ello, es necesario que los alumnos de esta escuela se apropien de su historia, su cultura y su lenguaje.

En esta creación de una nueva corriente de la alfabetización el papel del docente es cambiar las ideas impartidas por los métodos tradicionales de enseñanza que son dominantes y repetitivos, y dar paso a una enseñanza en la que exista una producción cultural, en la que sus alumnos narren sus experiencias, en la que lo que se lee ayude a construir historia, y en la que existan crítica, soluciones y opiniones. Pero lo más importante es que los docentes y el sistema de educación sean capaces de incluir en sus clases a la sociedad “oprimida”, para que se pueda llegar con ellos a una nueva comunidad reflexiva.

Atrás deben quedar los modelos de repetición carentes de sentido y de ideas. El lenguaje debe ser aquel que les permite a las personas expresarse y dar a conocer sus puntos de vista como sujetos pertenecientes a la sociedad.

Haciendo un examen de la historia de la alfabetización en la primera mitad del siglo XX, vemos que la alfabetización era considerada como una herramienta política y no social. Para el teórico social italiano Antonio Gramsci, “los conocimientos críticos debían conquistarse como una construcción ideológica y

como un movimiento social” (citado por Giroux, 1993: 224). Como ideología, se estaría construyendo algo muy importante desde el punto de vista personal, así como desde el pasado, el presente y el futuro, con el objeto de dignificar y extender las posibilidades de la vida humana. Una sociedad educada es una sociedad que se transforma en un mejor futuro. En otras palabras, Gramsci veía la adquisición de conocimientos como la posibilidad de que las personas pudieran participar en la formación y transformación de la sociedad, entendiendo así que la alfabetización tenía que convertirse en una precondition para la emancipación social y cultural.

La alfabetización era considerada como una herramienta social liberadora, y culturalmente era imprescindible para la construcción de una sociedad democrática.

Stanley (1985) hace una crítica a los métodos de alfabetización utilizados en Estados Unidos, ya que estos se someten a las exigencias de los patrones y no a la concepción misma del método alfabetizador, motivo por el cual se incrementa la deserción. Así, no se tiene en cuenta que la base de un alfabetismo crítico es una buena educación general.

Aunque se ha considerado que la alfabetización es uno de los principales campos de batalla para una sociedad mejor, se ha tomado este concepto sin darle la importancia que en realidad merece: “la alfabetización [...] tiene por meta proporcionarle a los niños de la clase trabajadora y a los pertenecientes a minorías las habilidades de lectura y escritura necesarias para la supervivencia económica y social, así como para la afirmación y el crecimiento personal” (Giroux, 1993: 228).

Se ha visualizado que los métodos de alfabetización empleados son deficientes, pues se ve la falta de equidad en las formas de transmitir conocimiento entre las clases minoritarias y clases trabajadoras, por un lado, y los estudiantes de las clases media y alta, por otro, de manera que “la alfabetización se convierte en una forma privilegiada de capital cultural” (Giroux, 1993: 229), haciendo que a los grupos subordinados no se les está dando la parte que les corresponde de este “capital”.

De este modo, para que prevalezca el alfabetismo radical que es una educación para todos sin distinciones de ningún tipo, los educadores y las personas en general deben encontrar formas en que la pedagogía sea el camino para buscar una emancipación cultural.

Para Freire, la alfabetización es medular, es “una relación dialéctica entre los seres humanos y el mundo por un lado, y el lenguaje y la agencia transformadora por el otro” (Freire, citado por Giroux, 1993: 232). El autor ve la alfabetización como algo necesario para adquirir cultura, la cual lleva al conocimiento, el cual, a su vez, lleva a la libertad.

A diferencia de la manera común de entender la alfabetización, para Freire enseñar a leer es un proceso que debe hacerse de forma que los lectores puedan “desmenuzar” lo que están leyendo y llegar así al fondo de lo que el texto dice.

La alfabetización, entonces, está relacionada directamente con el derecho y la responsabilidad que tiene la persona, no solo de comprender, si no de construir una relación con la sociedad. Para Freire (1987), el lenguaje y el poder

están estrechamente unidos y proporcionan una visión fundamental de la libertad humana.

Es importante también crear un movimiento a favor del alfabetismo radical, en el cual deben trabajar de la mano tanto educadores como alumnos y otros actores, para que lo pedagógico se vuelva más político y viceversa. Cabe aclarar que el conocimiento siempre va de la mano con el poder, pues este nos brinda las herramientas suficientes para alcanzar el poder en todos los campos “las prácticas sociales son siempre la encarnación de relaciones concretas entre diversos seres humanos y tradiciones” (Giroux, 1986: 231). Por otro lado, la alfabetización sirve para enseñar y manejar la combinación de habilidades pedagógicas y análisis crítico, necesaria para el desarrollo de movimientos sociales, los cuales luchan por la democracia y la estabilidad de la sociedad.

Para Freire “lenguaje y poder se hallan inextricablemente entrelazados y son aspectos que proporcionan una dimensión fundamental del albedrío humano y la transformación social” (Giroux, 1993: 233), es decir que con el lenguaje se pueden alcanzar varios propósitos, y así mismo, con el lenguaje se puede perder el poder, pues este se puede silenciar en cualquier momento sin dejar posibilidad alguna de decir lo que realmente se está pensando.

No se puede hablar de alfabetización sin abordar de lo que implica la práctica de la lectura. Con estos significados de la alfabetización, el lector deja de ser una figura pasiva cuando entra en contacto con los textos. Se hace énfasis en que no es lo mismo leer sobre un tema conocido que leer sobre uno desconocido, pues el proceso de comprensión es diferente. Forman parte importante de este proceso de lectura el lector, el texto y el autor. Lo anterior tiene intrínseca

relación con la elaboración de un texto y el significado que lo habita.

El autor debe tener muy en cuenta el segmento de la población (adultos, niños, políticos, científicos, etc.) al que está dirigida su obra, porque en ella está su huella, lo que quiso decir. El autor siempre deja a la imaginación algo para que el lector lo complemente de acuerdo con su conocimiento del tema.

Es claro que en el proceso de la lectura participan tres agentes (autor, texto y lector), aportando cada uno sus conocimientos para llegar al objetivo final, que es hacer una actividad de lectura con sentido y no un ejercicio mecánico. La lectura es una construcción de sentido en la cual están comprometidos “los aspectos emocionales, afectivos, psicológicos, cognitivos y lingüísticos del ser humano” (Robledo, 2008: 19).

De este modo, la lectura es la comprensión de un texto. El sentido lo construye el lector desde su punto de vista: el texto aporta una parte del conocimiento y el lector la otra: “la interacción significa que el texto aporta una parte del significado y el lector aporta la otra. Estos dos procesos que se dan simultáneamente durante la lectura han sido denominados por Frank Smith ‘información visual o delante de los ojos’, e información no visual o detrás de los ojos” (Smith, citado en Robledo, 2008: 19).

El enfoque transaccional parte del entendimiento que el lector tenga del texto. La investigadora Louis Rosenblatt (1996) se basa para sus trabajos en lo establecido por John Dewey y Arthur F. Bentley, para quienes la transacción es una observación *no fragmentada*: “El conocedor, el conocimiento, y lo conocido se distinguen como aspectos de un único proceso” (Robledo, 2008: 20), puesto que un factor determina el otro.

Lo mismo ocurre con la lectura, en la que están íntimamente ligados los tres elementos (el autor, el texto, el lector). Otro aspecto que se debe tener en cuenta es el estado emocional del lector, pues de acuerdo a su estado será el significado del texto que lea.

6.1.2 La lectura como experiencia

La lectura se ha transformado: ha dejado de ser un ejercicio mecánico, pasando por un acto individual y con sentido, a ser una práctica social y cultural, y un derecho de ciudadanía. Es importante saber que un buen lector no es considerado como tal dependiendo de la cantidad de lecturas que haga, sino de la comprensión que tenga del texto: es decir, comprender lo que construye el sentido y la construcción de una crítica personal que contribuye a nombrar las cosas de otro modo.

En nuestros días, la lectura ha sido un acto obligatorio debido a que la escuela la ha mostrado como un acto de sumisión, en el que los alumnos deben leer solo lo impuesto por los profesores. Sería interesante que en la escuela se dejaran lecturas de libre elección, en las que los niños y las niñas hagan descubrimientos y en las que puedan satisfacer sus deseos, su curiosidad y sus exigencias frente a nuevos temas de interés para ellos.

Es importante que los lectores indaguen en lecturas que desconocen o en temas que no sean de su dominio e interés, ya que en ellas es donde realmente encontramos el verdadero sentido de la lectura, puesto que se penetra en espacios desconocidos en los que la lectura se convierte en una aventura que

genera preguntas como “¿por qué?”, “¿para donde?”, etc. Es allí donde los lectores entran en un mundo de interrogantes que hace que el acto de leer se vuelva apasionante.

En nuestra sociedad, los ciudadanos tienen muchos derechos. Es así como aparece el derecho a la lectura, ya que este acto no es únicamente para personas que pertenecen a determinada esfera social. En un tiempo, se tenía la idea de que la lectura era solo para personas por lo general de género masculino pertenecientes a la Iglesia, personas notables y de élite: solo este grupo de personas podía leer acerca de ciertos temas. Las mujeres y, en general, las personas de nivel humilde no tenían esta oportunidad y los que solían leer lo hacían a escondidas, por las noches, alumbrándose con linternas y velas, porque de ser encontrados serían castigados. Pero hoy la lectura es para todo el mundo, por eso es importante que a los niños y niñas de nuestra sociedad no los cohibamos de este acto. Es tarea de los docentes hacer de la lectura un ejercicio de crecimiento personal y de agrado y no uno de castigo y de rechazo.

Para hablar de cómo se construyen lectores, citaremos a Petit (2000) quien plantea que: “El lector no consume pasivamente un texto; se lo apropia, lo interpreta, modifica su sentido, desliza su fantasía, su deseo y sus angustias entre las líneas y los entremezcla con los del autor. Y es allí, en toda esa actividad fantasmática, en ese trabajo psíquico, donde el lector se construye” (2000: 28). De ello podemos deducir que para que realmente haya lectura el lector se debe adentrar en el texto dar sus propias interpretaciones, en ocasiones cambiar el sentido que el autor le dio a su escrito, es importante decir que el sentido de un texto cambia según el lector que este tenga.

6.1.3. La lectura crítica

La lectura debe generar en los lectores crítica, rebeldía e interrogantes. A los niños los debemos acercar físicamente a los libros, ellos deben palparlos, olerlos, apreciarlos. En las escuelas, se deben desplazar los ejercicios de lectura del aula a las bibliotecas de la institución, así como a las bibliotecas públicas, pues es importante que los alumnos salgan a buscar la lectura.

Se ha podido observar que los jóvenes usuarios de bibliotecas elaboran un espacio propio, privado e íntimo que, como lo denomina Petit, es como “una habitación para uno mismo”, donde entre la lectura y el lector se viven experiencias de crítica frente a lo escrito; es un lugar donde el lector puede pasar horas sin apuros. Una persona, cuando logra querer la lectura, puede recomendarla, dar su punto de vista y llegar a ser, como lo afirma el autor, un “iniciador”, que es quien logra enganchar a la gente con libros que tienen algo que ver con ellos, de manera que la lectura pasa de un sujeto a otro. Ahí se puede encontrar un beneficio social de la lectura, porque abre puertas y crea cuestionamientos.

Es muy común que en las clases humildes de nuestra sociedad los niños se sientan privados del acceso a las bibliotecas y a los textos, debido a que la sociedad les ha hecho creer que “eso no es para ellos”. Es allí donde el iniciador, ya sea docente, bibliotecólogo o cualquier persona que le está dando a conocer la lectura, debe entrar a transformar este pensamiento, pero esto no se podrá lograr si existen acciones como la obligación y el sometimiento, ya que es ahí donde se ve el fracaso: cuando el niño lee sólo lo que su docente indica.

Dice Marcel Proust que “cada lector es, cuando lee, el propio lector de sí mismo” (citado por Petit, 2001: 48). Es importante mostrarles a los lectores la diversidad de textos de los diferentes periodos de la historia (textos conocidos o no conocidos), para que los adentren en nuevos temas y provoquen asombro.

Ahora bien, si la lectura no es solo un sistema repetitivo, sino que consiste en darle sentido a un texto y reproducirlo ante la sociedad por medio de experiencias que pasan de generación en generación, aprender a leer se debe lograr en la infancia, ya que entre los cero y siete años de edad es el periodo donde el ser humano logra consolidar la mayoría de conocimientos y llega a establecerlos en su vida. Por eso es deber del docente introducir en el mundo lector a los niños y niñas de la primera infancia.

6.2. La infancia, como provocación de diálogo

La palabra infancia proviene del latín *infans*, que significa ‘mudo’, ‘que no habla’, ‘incapaz de hablar’. De hecho, términos como *prelingüístico* o *preverbal* son utilizados frecuentemente para describir a los niños pequeños. Estos términos reflejan la creencia común en que el desarrollo del lenguaje es el que hace que los niños se conviertan en seres comunicativos (Owens, 1996).

“La primera infancia es muy significativa en el desarrollo, que hace que solo en el paso de unos pocos años (0 a 5), de un individuo parcialmente indefenso y sin grandes posibilidades de supervivencia a no ser por el cuidado que le brinda el adulto que le atiende y alimenta, pase a desarrollar y poseer prácticamente todas las bases y facultades físicas y mentales que le han de

posibilitar desenvolverse posteriormente en el mundo. En muy pocos años desde el nacimiento hay una persona que habla, siente y actúa y que, a pesar de sus pocos años ya es capaz de enfrentarse, en la medida de sus posibilidades cada vez más crecientes, a lo que le rodea, y ser inteligente y útil a sí mismo y a los demás” (Hoffman, 1996: 86).

Es por eso que en esta etapa deben los padres y cuidadores acercar al niño a un mundo lleno de herramientas (lectura, arte, valores, etc.) que le sirvan en un futuro para llegar a ser un sujeto reconocido socialmente, puesto que, como lo afirmó Hoffman anteriormente, es la etapa en la que el niño aprende con más facilidad y está abierto al mundo, ya que no hay predisposición alguna.

En esta etapa, la apertura del mundo representa para los niños el descubrimiento de sí mismos, de su propio cuerpo como distinto de lo que los rodea y, principalmente, el encuentro con el cuerpo social, representado por su familia, los demás agentes educativos y sus pares, así como la apropiación de los medios fundamentales a los cuales recurrirán, reiteradamente, a lo largo de su existencia.

En los primeros años de la vida, el ser humano aprende, por medio de la socialización y la culturización, maneras y modos para la supervivencia diaria. En esta edad el niño o niña empieza a interrelacionarse con su medio, construye estrategias para actuar en su vida social y edifica una relación con su entorno.

El concepto actual de infancia valoriza el período inicial de la vida. Para un mejor entendimiento del concepto infancia, citamos a Narodowski (1994), quien afirma que en la actualidad se encuentran dos tipos de infancia: la “infancia hiperrealizada” y la “infancia desrealizada”. La primera muestra a niños y niñas que están en relación permanente con las tecnologías, celulares, cámaras, televisores y computadores. Los segundos son niños y niñas que viven en las calles y que deben ingresar en el mundo laboral a muy temprana edad, son personas que se caracterizan por no ser dependientes de nada, a diferencia de los primeros. En la actualidad, se ve el nacimiento de una nueva infancia. Por un lado, la revolución de las comunicaciones y la simplificación en la operación de la tecnología de la información han colocado a los niños en una posición de igualdad frente a los adultos. Es cierto que la escuela no es ya el único ámbito en donde circula el saber, a menudo, muchas veces, esta aparece “corriendo” detrás de lo que los niños ya han aprendido en otros espacios.

Narodowski (1994) señala que la infancia es una construcción del mundo moderno y que dicha construcción está pasando por una crisis, ya que los modelos a los que se refería la educación moderna parecen no existir hoy en día. Esto significa que se busca ubicar al menor en una institución escolar como principal reto.

En este reto, es importante la inclusión de la familia, creando una articulación entre escuela y hogar para que los padres participen en la formación de la cultura tecnológica y de lectura, esto debido a que hoy hay niños que se encuentran la mayoría de tiempo solos cuando están en sus hogares, porque los

padres trabajan, sin dar la debida importancia a la formación de los niños y niñas.

La infancia es vista como “un asunto de interés público que convoca desde sus propios roles y responsabilidades, la concurrencia de obligaciones y responsabilidades del estado, la familia y la sociedad” (Bernal, 2006: 5)

La familia, en la primera infancia, es de vital importancia. Puesto que es allí donde los niños y niñas están sus primeros años de vida, es función de la familia crear vínculos como el amor y el respeto por los demás y por ellos mismos, para así llegar a ser “humanos integrales”. Y es deber del Estado vigilar que los derechos de los niños y niñas se cumplan.

En Colombia, la Ley 1098 de Infancia y Adolescencia (2006) establece el concepto de niño o niña desde sus primeros años, sin importar los distinguos de edad, género, raza, etnia o estrato social. Así, se define como ser social activo y sujeto pleno de derechos; es concebido como un ser único, con una especificidad personal activa, biológica, psíquica, social y cultural en expansión.

Nadie cuestiona la importancia de la relación entre la familia y la escuela en los primeros años. Todas las familias necesitan saber en qué se basa la educación de los niños, cómo esta es implementada y cuáles son la recepción y vías utilizadas por los educadores para hacer un buen trabajo.

De esta forma, la familia y los centros educativos acompañan gran parte de los objetivos de la enseñanza, el lenguaje, la sociabilidad, de modo que los conceptos básicos se van desarrollando paso a paso tanto en la familia como en

los colegios. Esto no significa que, al compartir la meta, esta se tenga que alcanzar por los mismos medios; la familia ejerce un papel muy importante, porque es la base de los valores, allí la educación es más espontánea e informal y se rescata el aprendizaje en situaciones naturales; en el colegio, en cambio, la educación es más grupal y menos personalizada.

La colaboración debe darse en ambos espacios, sin embargo, la educación siempre termina siendo responsabilidad del plantel educativo, pero si es del caso que el colegio dé unas sugerencias a la familia, esta debe acatarlas y ponerlas en práctica. Diferente es si la familia da estas sugerencias, pues estas se tomarán como una intromisión en las formas de enseñanza. Esta no es la manera de trabajar, el proceso debe llevarse de forma equilibrada, a partir del trabajo en equipo.

La importancia de compartir las actividades escolares en la familia lleva a tener tiempos de integración, hacer juegos educativos, etc., lo cual se hace imposible, pues no todas las familias tienen la misma capacidad en tiempo y en dedicación a los niños. Esto no quiere decir que los padres se conviertan en maestros, sino que deben compartir la vida cotidiana de los niños, cumplir las pequeñas responsabilidades que tienen en el colegio, como es la contribución al desarrollo del lenguaje y las actividades físicas en los momentos de descanso.

Infortunadamente, no todas las familias ejercen los mismos estímulos en los niños, y hay muchas que delegan ese ejercicio exclusivamente en los colegios. Por otra parte, se deben construir centros educativos con mayor fuerza

estimulante en lugares deprimidos y pobres. Contrario a esto, en los lugares más pobres es donde existen las escuelas más deprimidas.

Es importante que los maestros valoren la poca o mucha educación que los niños han recibido en sus hogares, no importa si es en diferente lengua o niveles socioculturales. Otro inconveniente, que es más común en familias de niveles socioculturales medios, es la falta de conocimiento acerca de cómo ejercer la autoridad, cómo marcar los límites, es decir, no saben cómo ejercer su papel de padres y cómo demostrarles a los niños su afecto incondicional.

Sostenemos que, independientemente del escenario donde estén los niños y niñas (casas, escuelas, hogares, talleres, bibliotecas, etc.), el adulto que está a cargo puede lograr un acercamiento y crear un vínculo con el pequeño por medio de la lectura.

6.3. Infancia y lectura

“El acceso del niño a la lectura, la escritura y la lengua oral es un proceso dinámico de construcción y negociación de sentidos, que se da mediante el diálogo entre los seres humanos y a través de los diversos lenguajes y textos de la cultura. Esto implica considerar al niño como sujeto de lenguaje”.

Miriam Navarrete (2009)

En el proceso de crear lectores es necesario incluir a los padres de familia, los maestros y los cuidadores, ya que el trabajo en casa, en la escuela y en los lugares no convencionales cobra importancia, puesto que a partir de los

encuentros que ellos tengan con los libros comienza una circulación de palabras en la que los niños encontrarán diferentes voces y gestos que les serán de gran ayuda en el proceso de alfabetización. A las lecturas con niños se les deben sumar actividades tales como: cantar, contar, reír, sentir, imaginar, hablar y escuchar.

Aguilar (2009) plantea que las lecturas a dúo logran que los mayores valoricen y tomen en cuenta las sorprendentes capacidades creativas y la formidable actividad de pensamiento de los pequeños, señales que son prometedoras en materia de educación.

Al hablar de bebés, se piensa que su atención solo consiste en su alimentación y cuidado físico, pero uno de los aspectos más importantes y fundamentales es la integración del infante al campo del aprendizaje, para iniciar la definición de su individualidad. Nuestras palabras, gestos y escucha necesitan un tiempo de acomodación para comenzar a generar ciertos códigos, para producir en el niño algunas significaciones capaces de calmarlo, acompañarlo y hacerle más tolerables esos sentimientos indiscriminados que muchas veces los agobian, como tener hambre y frío (López, 2009: 142).

El primer elemento del lenguaje que el niño percibe desde su gestación es la voz de la madre. A partir de esa voz, de su rostro y de sus expresiones, el recién nacido construye una serie de situaciones: “El semblante y la voz que asocia su experiencia de adentro y afuera, esa voz que escuchaba desde los cuatro o cinco meses de gestación en el vientre de su madre, ahora le provoca efecto de

‘envoltura’. Entonces, cuando el niño oye a su madre (no solo a través de sus palabras, sino también de sus gestos) ‘lee’ con todos los sentidos voces, sonidos, gestos, espacios, olores y el tono corporal de quien lo sostiene” (López, 2009: 142). Al oír la voz de la madre, y según su tonalidad, el niño se sentirá muy seguro de que viene un momento de envoltura maternal: “aun lee de forma disruptiva, todavía no anticipa todas las acciones de los demás, pero a medida que el adulto se convierte en un buen *partenaire*, en alguien que está dispuesto a bailar acompasadamente con él, a seguirlo en sus gestos espontáneos, el niño confía en la veracidad de lo que lee y construye un lenguaje” (López, 2009: 143).

Todo rostro significa para un niño “la apertura”, la llegada a algo, por lo cual el rostro debe tener una expresión amable para que esa primera impresión se considere la iniciación de un vínculo. Por eso es importante que las expresiones del rostro de las personas a cargo del infante sean amables y cariñosas, ya que esta es una forma de lenguaje, al no poder entender el lenguaje verbal, y a su vez los padres o cuidadores del niño deben aprender a interpretar su lenguaje (el llanto, sus expresiones, etc.).

Es muy importante la “envoltura” de la voz cuando nos dirigimos a los niños pequeños, ya que se deben volver afectivas las verbalizaciones hacia ellos con palabras amorosas y más si se trata de la resolución de un conflicto para el niño: La voz es una fuente narrativa y mejor aún si se usa un tono de arrullo.

Los padres y cuidadores del niño son los primeros mediadores de lectura del mundo y de los sentidos de vida psíquica en el bebé, pues acompañarlos con

lecturas, juegos y demás son tareas básicas en esa primera etapa psíquica del niño, etapa que es definitiva en su formación, ya que más adelante ningún libro podrá sustituir lo que faltó o estuvo mal empleado.

Comúnmente se piensa que la narrativa es la descripción literaria de una situación, pero también se puede construir una experiencia narrativa literaria con los aportes e ideas de los niños.

Winnicott (1993) habla de la “continuidad de ser”, donde parte del proceso de la construcción psíquica del niño se va logrando a través del tiempo y siempre y cuando esté acompañado de adultos, cuidadores que le aporten cosas nuevas al infante, rodeado de un ambiente armonioso.

El juego y la lectura comparten el mismo espacio. Los niños, al tener contacto con libros, están teniendo sus primeras experiencias con la literatura, ya que a través de los personajes los niños van identificándose y exteriorizando sus vivencias.

Cuando se trabaja la lectura con niños pequeños o, como los denomina la autora María Emilia López (2008), “primeros lectores”, que son los niños y niñas entre cinco y seis años que están comenzado su proceso de alfabetización, se debe transmitir a los niños que es una experiencia de momento en la relación libro-niño y no tomarse como la adquisición de unos códigos gramaticales repetitivos.

Para que la actividad alfabetizadora se convierta en una experiencia es importante incluir los siguientes elementos:

- **Buenos libros:** son aquellos que no son predecibles, que a medida que se avanza en la lectura sorprenden al lector y lo incentivan a querer seguir leyendo las siguientes páginas. Son libros que le permiten a los niños crear una historia mental según su subjetividad, ya que cada lector tiene una idea y un punto de vista diferente de la historia que está leyendo y creando. En el caso de la lectura para niños, es importante que los libros tengan propuestas gráficas que reproduzcan las historias y que les den nuevas ideas para crear su historia mental, juegos de palabras donde ellos observen la entonación y la pronunciación.

- **Buenas oportunidades de lectura:** para crear buenas oportunidades, los niños deben estar siempre en contacto con los libros y no deben existir restricciones, ya sea en el salón de clase, en las casas, en las bibliotecas o incluso en espacios como hospitales y clínicas. Las personas encargadas de guiar la lectura deben proponer actividades de vivencias personales o de aula, para llegar a convertirlas en oportunidades para realizar un ejercicio de lectura, buscando textos que se relacionen con las situaciones cotidianas.

- **Buenos mediadores:** se denomina mediador a la persona que desempeña el papel de acompañante. Los mediadores de la lectura pueden variar según el contexto: padres, maestros, bibliotecarios, enfermeras, etc. Estas personas deben primero realizar el ejercicio que López denomina “aprender a leer para niños”. Esto implica descubrir los gustos literarios que tienen los niños y las niñas con que se está trabajando, realizar preguntas sobre las lecturas tratadas, crear discusiones frente al tema en las que todos los participantes den sus aportes y digan lo que

piensan de la lectura. Y lo más importante: los buenos mediadores son los encargados de darles sentido a las lecturas que se realizan.

Los buenos lectores mediadores son adultos que tienen una relación estrecha con los libros. Además, al tratarse de un trabajo con niños, es de gran importancia que el mediador cree en la lectura un vínculo con experiencias estéticas y creativas, para así construir un buen camino hacia la verdadera alfabetización. Es importante que el mediador estimule y busque proponer lecturas que sean del gusto de sus discípulos.

El juego de la lectura para los niños debe ser una situación en la que ellos pongan a volar su imaginación. Para que esto se logre, el lector debe prepararse haciendo uso de elementos que crea convenientes y necesarios para que sus oyentes no se distraigan y se transporten al mundo que se está queriendo dar a conocer.

Para los padres, una de las misiones prioritarias debe ser la promoción de la lectura en sus hijos (antes de que el bebé comience a hablar), leyéndoles cuentos, incentivándolos a amar los libros y la lectura. Además, deben saber que a pesar de que leer historias, cantar canciones, entre otras, son formas de expresar sentimientos, también ayudan a inculcarle al niño las bases de un comportamiento académico; si a esta actividad no se le da la importancia que merece, cuando los niños inicien la escolaridad, verán los libros como objetos de preocupación asociados solo con trabajos de la escuela.

Se recomienda realizar la actuación de los cuentos, especialmente cuando se lee a niños entre los dos y seis años, esto con el fin de mantener una buena concentración y atención: “A medida que el niño se familiariza con la lectura adquiere seguridad y tal vez quiera tomar el control y “dirigir” lo que pasará. Esta es una forma efectiva de desarrollar la imaginación y vocabulario del niño” (Múnera, 2009: 292).

Los niños sienten una gran atracción por utilizar las “herramientas” para actuar el cuento, y es importante que lo narren con sus propias palabras. Se debe aprovechar el interés de los niños para involucrar otras actividades de aprendizaje, tales como contar, clasificar tamaños y seleccionar.

Por otro lado, es importante enseñarle al niño las diferentes tonalidades, pues no son iguales la voz que se utiliza para relatar una historia y la que se emplea en la cotidianidad. La lectura en voz alta tiene un papel muy importante en el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura, pues le enseña al niño la diferencia de los sonidos. Por ejemplo, es diferente el sonido que produce un cristal al romperse al de la voz humana.

En cuanto a los espacios de lectura, los libros no solo deben estar y ser leídos en la escuela o en los hogares, también, en lo posible, se debe llevar un libro consigo en cualquier oportunidad y lugar, para propiciar el ejercicio de la lectura:

“La lectura en la primera infancia no debe realizarse como una actividad preescolar. Esto tiene que quedar muy claro para los mediadores en eventos de

lectura para los más pequeños. El mediador de lectura necesita una formación sólida sobre los procesos de desarrollo cognoscitivo y afectivo del niño. El libro facilita la puesta en escena de tareas compartidas destinadas a alimentar procesos claves en la organización psíquica, cultural y cognoscitiva de los niños” (Cabrejo, 2009: 299).

Es importante tener en cuenta el papel que juegan el docente, los padres y los cuidadores que hagan la lectura, pues deben ser personas que tengan una relación constante con la lectura y que reflexionen sobre esta práctica, además de ser conscientes de la manera en que leen para los niños y niñas.

Otro punto al que le damos relevancia es saber aprovechar la lectura para tocar los temas sociales, culturales y políticos por los que atraviesa el mundo actual, y también para dejar moralejas y aprendizajes en los pequeños, pues es así que se le da significado y sentido a la lectura y se logra crear sujetos de lectura.

7. DISEÑO METODOLÓGICO

A continuación se desarrolla una descripción metodológica del proceso ejecutado, el cual está dividido de la siguiente forma: primero, el *tipo de investigación*, que se refiere a la investigación cualitativa, utilizada como base para este estudio. Después se aborda el concepto de *sistematización*, y allí esta se plantea *como investigación* como opción para la observación de la práctica docente. Finalmente, se hace la descripción del proceso investigativo paso a paso.

7.1 Tipo de investigación

El tipo de investigación que elegimos para realizar este trabajo fue el cualitativo. Nuestro interés fue describir, analizar, interpretar y sistematizar la práctica dentro del aula.

La investigación cualitativa es aquella en la que se estudia la calidad de las actividades, las relaciones, los asuntos, los medios, los materiales o los instrumentos, en una determinada situación o problema; procura lograr una descripción holística, esto es, que intenta analizar exhaustivamente, con sumo detalle, un asunto o actividad en particular.

Vasilachis (2006) afirma que la investigación cualitativa se interesa en

especial por la forma en que el mundo es comprendido, experimentado y producido por el contexto y por los procesos, por la perspectiva de los participantes, por sus sentidos, por sus significados, por su experiencia, por su conocimiento y por sus relatos.

La presente investigación se basa en un enfoque cualitativo (sistematización) que busca interpretar las prácticas de lectura en el Hogar Infantil Mariposas, para generar el conocimiento didáctico en las prácticas de lectura en los niveles iniciales de la educación básica, siendo la sistematización una opción de investigación de la propia práctica, permitiéndonos avanzar hacia la descripción, comprensión e interpretación de las actividades observadas para el aprendizaje y enseñanza de la lectura.

A continuación se realizara una descripción del concepto de sistematización y, seguido de este, del enfoque de sistematización como investigación.

7.2. Sistematización

El concepto de sistematización ha tenido diversos significados para los distintos autores que han estudiado esta modalidad investigativa. Por ello, no existe un concepto unívoco o universal.

Entre los autores que han venido abordando esta modalidad investigativa se encuentran Barnechea y Morgan (1998), González (1998), Ghiso (1998),

Martinic (1995) y Jara (1994). Veamos los conceptos que sobre sistematización se desarrollan a partir de las premisas investigativas que los vinculan.

Para Barnechea y Morgan (1998), la sistematización es entendida como un “proceso permanente y acumulativo de producción de conocimientos a partir de las experiencias de intervención en una realidad social” (1998: 2).

Es decir, que el ser humano diariamente interviene en todos los sucesos de la realidad de su entorno, y a partir de ello produce un conocimiento que va creciendo día a día con las experiencias adquiridas, buscando reflexionarlas para entender el porqué y el para qué de las prácticas y comunicar esta vivencia. Desde este punto de vista, González (1998) afirma que:

“la sistematización es un proceso que se realiza reflexionando sobre la práctica y buscando extraer de ella (explicitar) los conocimientos en que se ha sustentado, así como aquellos producidos durante la acción. Es decir, la sistematización busca sacar a la luz la teoría que está en la práctica” (1998: 13).

Para Ghiso (1998), la sistematización “descubre los pedazos de los discursos y de las acciones que habían sido acallados, permitiendo abrir las compuertas que reprimían y concentraban la información sobre las decisiones y operaciones, dejando brotar lo que es posible comprender, comunicar, hacer y sentir” (1998: 5). La sistematización es adentrarse en una práctica y descubrir lo que no está dicho propiamente.

Así, se trata de descubrir lo que se está “guardado”, para así sacarlo a la luz, comprenderlo, mejorarlo y comunicarlo, haciendo un recuento minucioso de cada parte de la práctica y asociándola a lo que el investigador e investigados tienen previamente de su cultura. Al respecto, Martinic (1995) afirma que la sistematización “busca dar cuenta de la interacción comunicativa y de las acciones que implica; es un proceso de reconstrucción de lo que sus actores saben de su experiencia” (1995: 13).

Para Jara (1994), la sistematización es “aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo”.

A partir de estos puntos de vista deducimos que la sistematización consiste en realizar una crítica constructiva frente a las situaciones, para mejorar acciones, en busca de una relación entre lo que es y lo que ha de ser.

7.2.1. Sistematización como enfoque de investigación

Si tenemos en cuenta la sistematización como un tipo de investigación cualitativa que estudia la calidad de actividades, las relaciones, los asuntos, los medios, los materiales o instrumentos en una determinada situación, y que procura una descripción holística que intenta analizar exhaustivamente un asunto o actividad particular, facilitaremos el hecho de orientar la práctica hacia la construcción de experiencias en las que se tenga en cuenta el papel de todos sus

participantes, buscando características como la inducción, la reflexión y la interpretación de la práctica real de lectura que se lleva a cabo en el Hogar Infantil Mariposas, de forma que se integre una concepción social que valore los roles y los aportes de los integrantes, en este caso, el docente y sus alumnos.

Todos los sujetos participantes en esta sistematización (docente, estudiantes e investigadoras) son portadores en la construcción de saberes y como lectores de su propia experiencia, interactuando de forma natural y en sentido imparcial, lo cual permite un diálogo de saberes entre las investigadoras (sistematizadoras), quienes observan la práctica de lectura adquiriendo una destreza y actitud frente a la labor abordada y los protagonistas de la práctica, de manera que los aprendizajes se convierten en actos y posiciones mucho más reflexivos.

Nos pareció importante como sistematizadoras adentrarnos en el ambiente escolar del Hogar Infantil para comprender la realidad, el contexto y la participación de cada uno de los sujetos que hacen parte de la práctica de lectura, y no convirtiéndolos en simples objetos de observación . Por esto, es relevante y necesario que los investigadores se involucren en la observación, reflexionen y vivan la experiencia que se quiere investigar conjuntamente (investigadores e investigados), logrando una flexibilidad en la sistematización.

Entonces, si hablamos de cómo hacer una investigación cualitativa, debemos decir que el investigador no debe ir en busca de una verdad, tan solo basta con entrar y vivir la experiencia que se quiere investigar. Este tipo de investigación

busca mostrar que con ir a un lugar a observar y extraer unos datos no basta, la verdadera investigación es cuando la persona que la realiza encuentra una explicación de lo que necesita o quiere saber, y con ello se produce cierta transformación de los fenómenos sociales planteados desde la búsqueda, la pregunta y la problematización.

Para lograr que la sistematización sea exitosa, es necesario que las investigadoras vivan en carne propia la experiencia de lectura, puesto que se podrá evidenciar cada uno de los detalles de la práctica observada.

Para reflexionar y analizar la experiencia de lectura en el Hogar Infantil Mariposas, buscaremos caracterizar una práctica de lectura significativa a través de algunos rasgos que la definen como tal, utilizando las posibilidades investigativas que la sistematización nos brinda.

“La sistematización es entonces una oportunidad para reconstruir la práctica, aprender de lo hecho, construir significado, mejorar la comprensión de lo realizado y encontrar formas de darlo a conocer a otros, para así generar procesos de transferencia, adaptación y construcción de conocimientos, partiendo de los aprendizajes encontrados” (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2007).

Por medio de la sistematización pudimos observar paso a paso el trabajo que realiza la docente Elizabeth con el curso Preescolar 3, para involucrarnos en su

quehacer diario, haciendo una reflexión y comprensión del proceso de enseñanza de la lectura, con el fin de mejorarlo, transformarlo y construir sentidos y significados en un diálogo de saberes que lleve a un mejoramiento de la práctica.

Para llevar a cabo el desarrollo de esta investigación se realizaron los siguientes pasos:

- Primero: realizamos una indagación bibliográfica de autores que hablaran sobre la enseñanza de la lectura en la escuela y fuera de ella, como Castrillón (2001), Ferreiro (2008), Freire (1987), Macedo (1989), Giroux (1993), Lerner (2001), Petit (2001) y Robledo, B. (2010). La elección de estos autores se debió al concepto que ellos tienen de lectura y a las prácticas de esta, tanto en las escuelas como fuera de ella.
- Segundo: se analizó cada uno de los libros y textos que recogimos en el paso anterior con el fin de quedarnos con los autores más acordes a la sistematización planteada. Esto se hizo por medio de reseñas y resúmenes analíticos que se generaron después de una lectura exhaustiva, en la que se seleccionó el contenido acorde para la sistematización que se llevó a cabo.
- Tercero: con lo realizado en el paso anterior, se procedió a la construcción del marco teórico y se estructuró bibliográficamente cada uno de los temas a tratar en esta sistematización.

- Cuarto: se hizo la búsqueda del lugar de observación. Visitamos diferentes lugares donde transitan prácticas de lecturas en la primera infancia (talleres, bibliotecas, jardines y hogares), para encontrar la experiencia de lectura infantil que más se acercara al tema o perspectiva teórica que deseábamos abordar. Elegimos el Hogar Infantil Mariposas, porque nos pareció interesante la manera en que introducen a los niños a la lectura y los lugares donde el docente lleva a cabo su quehacer (la casa del árbol, visitas a la biblioteca de Compensar, la biblioteca dentro del Hogar y actividades propuestas por la docente en el aula), que el hogar a dispuesto para la enseñanza y el aprendizaje de la lectura, ya que buscan crear una relación directa entre los libros y los niños y niñas. Además de esto, el Hogar Infantil Mariposas, con su filosofía, busca que los niños no solo se relacionen con la lectura en horarios académicos, sino también involucrar a padres, cuidadores y personas que los rodean en esta construcción de sujetos lectores.
- Quinto: se realizó el registro de clases y visitas a la biblioteca pública de Compensar. Este registro se hizo por medio de videos, fotos y entrevistas, que fueron analizados para que de dichos instrumentos pudiéramos llegar a la construcción de las categorías de análisis. Para esto, visitamos a lo largo de dos meses las prácticas de lectura del grado Preescolar 3 en el Hogar Infantil Mariposas, empezando la construcción y creación de la sistematización.

Con esto conseguimos un acercamiento y entendimiento del quehacer docente y cómo este busca en los niños crear sujetos lectores.

Durante las visitas, observamos que los niños de este nivel buscan constantemente estar en contacto por diferentes medios con los libros. Por ejemplo: regularmente los niños piden narraciones para hacer lectura de imágenes, crear historias con ellas y, por último, pedir a un adulto que les haga la lectura de dichas narraciones.

Cuando se realizaron las salidas a la biblioteca, se observó que hay una interacción con sujetos lectores que no son pertenecientes al hogar, lo que generó en los niños diferentes puntos de vista frente a la lectura y propició el intercambio de ideas. Así cada individuo da un sentido a lo que lee, cada persona le da la interpretación que cree al texto leído, generando así lo que la investigación cualitativa denomina “diálogo de saberes”.

- Sexto: después de hacer una observación y de volver a ver los videos y registros en clase, llegamos a la construcción de las categorías de análisis, en las cuales quisimos exponer los puntos más relevantes y que más nos llamaron la atención del proceso investigativo en el Hogar Infantil Mariposas. También, para dicha construcción, tuvimos en cuenta los diálogos permanentes que sostuvimos con la docente encargada del grupo y la entrevista que le realizamos, en la que ella nos habló sobre su formación y sobre la importancia que tenía la lectura en su vida y en su práctica docente.

Finalmente construimos las conclusiones de la sistematización, teniendo en cuenta que se cumplieran los objetivos propuestos de esta investigación.

A continuación se contextualizará al lector en el lugar donde se sistematizó la experiencia de lectura.

7.3. Características del lugar de la experiencia

La sistematización se realizó en el Hogar Infantil Mariposas, perteneciente al ICBF, y que cuenta con el apoyo de Fundali. Está ubicado en la carrera 53 # 102 A 28, en el Barrio Pasadena de la Localidad de Suba. Este jardín atiende niños y niñas entre los seis meses y los seis años de edad. La población acude desde diferentes lugares de la ciudad (Engativá, Ciudad Bolívar, Suba, Usme y Chapinero, entre otras localidades) y se congrega en este sitio principalmente porque sus madres laboran en la zona.

El Hogar cuenta con 120 niños y niñas en este margen de edad, y sus usuarios se caracterizan por ser un grupo heterogéneo, con distintos lugares de procedencia, composiciones familiares particulares, variedad de creencias religiosas y posibilidades económicas diferentes (Fundali, 2011).

Elegimos trabajar con el grupo Preescolar 3, cuya docente titular es Elizabeth Hernández Barreto. Ella trabaja desde el 2009 en el Jardín Infantil Mariposas, y actualmente está a cargo de dicho grupo. Los niños y niñas pertenecientes a este grupo están entre los cuatro y cinco años de edad, y son sujetos lectores activos, ya que no solo leen en la escuela, sino que también, una vez a la semana, se

dirigen a la biblioteca pública de Compensar y la maestra realiza una articulación constante entre casa y escuela, para que allí, en los hogares, también la lectura transite habitualmente. Afirmamos que los niños son sujetos de lectura, también porque realizan críticas e interrogantes frente a los textos leídos, además el hecho de que sean niños usuarios de bibliotecas los ayuda, como afirma Petit, “a que tengan un espacio propio, privado e íntimo con los textos y narraciones que se encuentren en ese lugar”. Además, son niños que logran dar su punto de vista y posición frente a lo leído, y esto logra que la lectura transite de un sujeto a otro.

Los instrumentos que tuvimos en cuenta para realizar esta investigación fueron:

- Observación de las sesiones de lectura en el aula, en la biblioteca y en la casa del árbol. Esta observación nos sirvió para darnos cuenta de cómo transita la lectura en los niños y niñas de esta institución, además de la interacción que tienen con la docente y cómo se crea una relación entre niños, docente y textos.
- Entrevista a la docente Elizabeth: esta nos sirvió para entender cómo la maestra se prepara día a día para realizar su labor y cumplir el objetivo de crear sujetos lectores que sean analíticos, críticos y reflexivos, para que así estos niños logren dar su punto de vista frente a lo que leen y se logre una “reproducción cultural”.
- Registro de sesiones audiovisuales y fotográficas: Estas nos sirvieron para retomar la práctica vista, analizarla en detalle y empezar la construcción de las categorías de análisis.

A continuación se evidenciará la descripción de algunas de las actividades más relevantes en la fase de observación. Estas fuentes fueron tomadas del periodo observado (segundo semestre del 2011) en los diferentes ambientes donde transitó la lectura en el grupo Preescolar 3. Se trató de recoger los momentos más relevantes y que más tuvieran significado en este periodo de observación, para llegar al punto de la categorización. Esto ayudado por fotografías, videos de las clases, la entrevista a la docente y las charlas que sostuvimos con algunos de los niños que hacen parte del grupo.

La maestra Elizabeth Barreto Hernández, encargada de llevar el proceso de lectura, manifestó cómo logra relacionar las intencionalidades pedagógicas con las situaciones didácticas: “Acá trabajamos con la parte de lenguajes expresivos, es el punto central para que la teoría y la práctica encuentren su punto de ensamble. Si bien es cierto que yo como maestra tengo unos conocimientos a nivel pedagógico, que los puedo llevar de una manera más sencilla a los niños para que puedan explorar, aprender, que lo puedan socializar y compartir, acá en el Hogar Infantil nos fomentan mucho la parte de capacitación. Mensualmente, estamos capacitándonos, no solo en torno a la literatura, sino a toda la parte de los lenguajes expresivos en la primera infancia”.

- Observamos que en el Hogar Infantil existe una cultura de lectura, y por ello están capacitando constantemente a su equipo de docentes para que en su quehacer diario dentro de la institución, puedan aportar conocimientos a los niños y niñas y crear así sujetos de lectura.

Lo anteriormente dicho se evidencia en la manera como la maestra realiza el acercamiento de los niños a los textos, la cual es descrita a continuación.

7.3.1. Descripción de actividades

7.3.1.1. Compartiendo nuestros cuentos

Esta actividad se realiza en las mañanas, cuando los niños llegan al jardín. La maestra los reúne en el salón de clases con el fin de compartir los cuentos traídos de casa por parte de ellos, dándoles la oportunidad de reflexionar en torno a lo narrado, crear interrogantes y comunicar a los otros sus opiniones.

La profesora Elizabeth elige diariamente a dos de sus estudiantes para que lleven un cuento de su casa a la institución, con el fin de leerlo y compartirlo con sus compañeros de clase al día siguiente.

A la hora de iniciar la actividad y compartir el primer cuento, la profesora dice a los niños que tomen una colchoneta formando un círculo, para así dar inicio a la lectura.

Elizabeth sostiene que las intencionalidades formativas que persigue en su práctica dependen de cada edad, “pues los niños deben tener ciertos objetivos, deben lograr algo y en este momento la intención es que los niños sean fuertes a nivel personal, para que lleguen a la escuela y tengan un buen desarrollo social y en la parte cognitiva; todo lo que implica entrar al colegio, como saber las

formas, tamaños, colores, etc., y en la parte de escritura, que estamos iniciando, lo ideal es que los niños al entrar al colegio no tengan un choque muy fuerte. Por el contrario, tuvimos un proceso de 4-5 años en torno a la literatura. Se trata de que sean buenos lectores y que el encuentro con las letras no sea algo tormentoso, si no que sea algo agradable para que ese proceso que se ha venido llevando no se vea interrumpido y perjudicado”.

Con el primer cuento leído, la profesora buscó despertar el interés de los niños haciendo preguntas que relacionadas con el título. La maestra nos contó sobre su relación con la lectura y fue clara en afirmar que se enfocaba más hacia la literatura infantil, todo en pro de que sea benéfico para los niños. “Antes de iniciar la lectura, debo tener en cuenta que es muy importante haber leído el cuento primero para conocer su contenido y poder trabajar la parte de la gestualidad y de las voces, pues ellos leen mucho las imágenes, más que las palabras, y leen los gestos. Entonces, si yo tengo un buen vínculo con el cuento, para los niños va a ser más agradable ese acercamiento con la lectura”. La docente también analizó lo que puede aportar la reflexión permanente de la práctica al docente: “Si bien es cierto que yo como maestra tengo que cumplir unos objetivos con los niños y debo tener claro cómo alcanzarlos, no improvisar para cumplir con el compromiso que tengo con los niños y para mi satisfacción personal. Por ejemplo, yo reflexiono a diario sobre mi práctica docente. Cuando las cosas no salen como espero, me pregunto: ¿qué pasó? ¿No les gusto la canción, el cuento? ¿No fue propicio para el momento?. Entonces busco ayuda en los compañeros”.

Le preguntamos: ¿qué lee con los niños y por qué? A lo que respondió “en este momento leemos todo lo que tenga que ver con la parte de animales, también un poco de la parte de los valores; son niños que el año que viene inician otro proceso de socialización, van a tener una serie de cambios, pues están acostumbrados a un ritmo y a un espacio y todo va a ser un poco distinto, entonces la idea es fortalecer la parte de los valores para que la socialización no sea tan difícil”.

Para la lectura de la segunda narración, como abrebocas del libro, la maestra hace algunas preguntas inductivas a los niños y niñas sobre el cuento en cuestión.

La maestra, a medida que avanza en la lectura, muestra a los niños las imágenes del cuento, para que describan lo que ven y así involucrarlos en la lectura. Elizabeth justifica el trabajo de lectura con la primera infancia afirmando: “En mi experiencia personal con mi hija, su relación con los cuentos cuando estaba en el vientre era constante, la parte de escucha es importante; desde pequeños hay que mostrarles imágenes, leerles en un tono agradable, todo eso les permite que su lenguaje vaya avanzando y el cuento también les permite desarrollar esa parte. Igualmente entre más grandes, lo que procuramos es que su relación con la lectura sea muy estrecha, muy íntima y que el cuento posibilite al maestro muchas cosas con los niños, que se convierta en un puente para que los niños estrechen más la relación con el maestro, y esa también es la intención con el libro de préstamo a la casa, y es que los papás encuentren otro vínculo

con los niños que no solamente sea de su cotidianidad dentro del hogar, sino que vean en el cuento otra posibilidad para que su relación sea más afectiva”.

Minutos más tarde continúa con la lectura hasta finalizarla y dar cierre a la actividad de lectura del día.

Elizabeth expuso la planeación que tiene en cuenta para la concreción de las situaciones y propósitos que lleva a cabo. Al respecto sostiene que: “Nosotros los maestros partimos desde los intereses de los niños, todo es una secuencia. Desde el inicio del año tenemos una etapa de adaptación en la que conocemos a los niños y empezamos a saber cuáles son sus gustos, sus intereses, y a partir de eso hacemos un proyecto de aula. En el proyecto de aula está vinculada no solo la literatura, sino también la expresión corporal, la música, el arte y el juego. Todo eso nos ayuda a formar la parte de la planeación. La literatura para mí juega un papel muy importante, porque tengo a los niños más grandes. Por ejemplo, nosotros por el proyecto estamos haciendo un cuento, hay variedad en las narraciones que se les presentan a los niños; en este momento nuestra temática son los animales de la selva, entonces toda la literatura infantil gira en torno a este tema y gracias al cuento los niños conocen a esos animales que de pronto no los pueden palpar y no son muy tangibles para ellos, pero el texto les ayuda a imaginarse cómo son”.

La maestra lleva a cabo esta lectura todos los días, y tiene como objetivo motivar a los niños para acercarlos a las narraciones y hacer de la lectura un

hábito en la institución y en el hogar o en lugares externos al Hogar Infantil Mariposas.

Al finalizar esta actividad, nos pareció importante conocer la apreciación que tiene Elizabeth sobre cómo un docente puede cualificar su práctica, respecto a lo cual ella manifestó: “adoptando una posición muy responsable frente a la práctica diaria, compartiendo bastante con los niños, y, en el caso que se trabaje sólo con la primera infancia, no hay que limitarse a un rango de edad, si no conocer todas las edades, todos los procesos, porque es diferente lo teórico a la parte vivencial. En la medida que me voy capacitando, voy adquiriendo herramientas para mejorar ese contacto y espero, en un futuro no muy lejano, especializarme, para seguir consolidándome como maestra y fortalecer mis habilidades”.

7.3.1.2. Visitando la biblioteca, una experiencia memorable

Esta actividad consiste en una visita que los niños del curso Preescolar 3 hacen a la biblioteca de Compensar, para participar de la experiencia de lectura que brinda este lugar para los niños y niñas de esta institución y también a los que no pertenecen a ella. A continuación se describe esta experiencia.

Los niños se desplazan desde el hogar infantil mariposas hasta la biblioteca de Compensar, para participar en la actividad “La hora del cuento”.

Al llegar a la biblioteca, los niños tienen contacto con los cuentos: cada uno es libre de escoger el libro que desee, haciendo una lectura (icónica) de

imágenes. En este momento de la actividad los niños tienen la oportunidad de relacionarse e interactuar con otros niños que no pertenecen a la institución.

Minutos más tarde, la bibliotecaria invita a los niños a sentarse en las sillas mirando hacia un televisor donde es reproducido el cuento “Benito y el chupón”. Cabe destacar que la bibliotecaria hace aportes adicionales a la lectura del cuento. A medida que leyéndolo lee, la bibliotecaria involucra a los niños y niñas en la historia, preguntando y oyendo sus aportes, haciendo que ellos formen parte de la lectura.

Posteriormente, se lee por parte de la bibliotecaria otra historia (“Un pez es un pez”), ya no a través del televisor, sino directamente del libro en formato análogo.

Al finalizar la lectura, la encargada de la actividad (la bibliotecaria) pide a los niños y niñas que se sienten frente a las mesas para repartirles plastilina, con el fin de que cada uno cree el personaje que más significado tuvo en la lectura y posteriormente lo muestre a sus compañeros.

El objetivo de esta actividad es que los niños tengan un contacto con la lectura fuera de la institución, ya que es importante hacerles entender que no solo se lee en la escuela, sino que también se puede acceder a la lectura en lugares diferentes, en este caso, la biblioteca.

Al salir de la biblioteca le preguntamos a Elizabeth: ¿cómo los niños se afectan con la lectura?, a lo cual respondió: “la lectura para ellos es muy importante; el día que por diferentes razones no podamos leer un texto, ellos sienten ese vacío. Por

ejemplo, cuando el grupo a veces está disperso, buscamos un cuento que los haga reflexionar, para que compartan su opinión de lo que se leyó con sus compañeros, las enseñanzas que les dejó la narración. Pienso que es una manera muy efectiva de mantener al grupo controlado, porque acudo a algo que sé que los motiva, que sé que les impacta y afecta bastante. A los niños les gusta mucho venir a la biblioteca, porque es un lugar donde pueden encontrar infinidad de textos, es una experiencia muy bonita asistir a la actividad que les brinda este sitio”.

Con esto, la maestra busca que los niños salgan a buscar nuevas experiencias lectoras y se relacionen con otros sujetos lectores en contextos diferentes al Hogar Infantil. Además, pueden tener acceso a los libros de mayor interés, y pueden reflexionar y socializar con sus pares.

7.3.1.3. Explorando la lectura en la Casa del Árbol

En el hogar infantil Mariposas, existe un lugar dedicado exclusivamente a la lectura, donde simulan una casa en un árbol que está situada en el espacio que está destinado para que los niños jueguen y tomen su descanso.

La maestra considera que la escuela debe ser una comunidad de lectores, porque “tristemente en lo que he podido ver en la escuela formal, es muy memorístico todo, entonces la literatura en general permite que los niños sean más analíticos, que no hagan las cosas porque ‘mi maestro me dijo que hiciera eso o que pensara eso’, sino que el niño, desde su punto de vista, pueda

expresar lo que piensa y lo que quiere. La lectura da ese paso que tristemente todavía no se ha podido dar en la escuela, que consiste en ser más analíticos y menos memorísticos”.

La Casa del Árbol está dotada de diversidad de cuentos, con el fin de que los niños exploren libremente la lectura y tengan un contacto directo con los libros. La maestra les pide a sus estudiantes que se dirijan a este sitio y que elijan uno de los cuentos y se sienten a leer tranquilamente. Elizabeth piensa que “es importante que los niños lean, porque precisamente se vuelven sujetos analíticos, no se quedan con todo lo que les venga porque sí, sino porque ellos se cuestionan y además porque les abre otro horizonte para su vida”.

Los Hogares beneficiados reciben una colección de 120 libros, estanterías y cojines, para que conformen su propia biblioteca. Las colecciones incluyen libros de poesía, narrativos e informativos, y libros álbum, especialmente seleccionados para los niños, y algunos títulos sobre iniciación a la lectura y pedagogía, dirigidos a los agentes educativos que los atienden.

Pudimos observar que hay estudiantes que realizan lecturas espontáneas, creando las historias con la ayuda de las imágenes que ven en el cuento. Esto lo hacen en voz alta, atrayendo la atención de algunos y creando así un grupo de lectura.

Después de dialogar con los niños, pudimos concluir que el Hogar Infantil Mariposas le da importancia a involucrar a los padres o cuidadores en el proceso de lectura, ya que nos manifestaron que en las casa los padres les leían

cuentos a sus hijos: “los padres y cuidadores del niño son los primeros mediadores de la lectura” (López, 2009).

Observando el proceso que lleva el Hogar Infantil en la iniciación de los niños a la lectura, podemos darnos cuenta de que se deben buscar libros que llamen la atención de los niños y niñas y que los hagan cuestionarse frente a la lectura. Así, son necesarias buenas oportunidades de lectura, que debe generar el mediador para lograr una lectura agradable y, en este sentido, son asimismo necesarios buenos mediadores, que son los encargados de darle sentido a la lectura. En los espacios descritos anteriormente se puede evidenciar la presencia de estos tres aspectos fundamentales en las experiencias de lectura para la infancia, ya que es llamativo y cumple las expectativas de los niños y niñas del Hogar Infantil Mariposas.

8. CATEGORÍAS Y ANÁLISIS

Para realizar esta investigación, primero buscamos las personas y lugares que pudieran proporcionar los datos relacionados con las categorías y sus propiedades, todo con el fin de buscar elementos que nos permitieran visibilizar las intenciones de este trabajo. Para lograr lo propuesto, nos basamos en el concepto de codificación abierta, propuesto por Strauss y Corvin (1998), con el que empezamos por identificar las dimensiones: lo que los autores denominan “desvelar, nombrar y desarrollar”. Empezamos a examinar detalladamente, esto es leer y observar los videos, clases presenciales, fotografías y entrevistas que se originaron de los encuentros y situaciones particulares vividas con los actores del Hogar Infantil. En dichas lecturas comenzamos a elaborar algunas actividades, como comparaciones, selección de información, subrayados de ideas y sucesos, para, finalmente agrupar los conceptos que nos generarían las categorías, y que nos permitirían, a su vez, analizar e interpretar la realidad del espacio educativo.

Las categorías de análisis de esta sistematización, nuevamente insistimos, surgieron de la observación de las actividades de lectura visibilizadas en el Hogar Infantil Mariposas y en biblioteca de Compensar. De ahí nacieron interrogantes frente a la experiencia que tanto la docente como los niños tenían en la labor pedagógica, las reflexiones que la maestra hacía sobre su práctica para el mejoramiento de ésta, cuál era su intención al momento de enseñar, por ejemplo, y su apreciación del concepto de lectura.

Una vez creadas unas subcategorías que tuvieran características en común, se agruparon y surgieron las cuatro categorías de análisis de esta investigación. De este modo, procedimos a nombrarlas de un modo que tuvieran recordación y que se desarrollaran con base en las características de cada una de las subcategorías.

Para crear las subcategorías, retomamos la observación de las sesiones de lectura, tanto en el aula como en la biblioteca; la entrevista, las fotografías y los videos, y procedimos a clasificar la información que obtuvimos. El grupo de las primeras subcategorías tuvo como características la didáctica de la maestra, la preocupación de la institución por capacitar a los docentes y la manera como la maestra alcanza una interacción asertiva con sus estudiantes.

Esto nos arrojó como resultado la creación de la primera categoría denominada:

8.1. La experiencia de la lectura en la labor pedagógica de la docente

A través de las respuestas ofrecidas en la entrevista, se puede evidenciar que la docente, en su experiencia, parte del trabajo que hizo con su hija, pues creó una relación con ella desde el vientre a través de los cuentos, y afirma que este es un trabajo que todas las madres gestoras deben realizar: “la parte de escucha es importante; desde pequeños hay que mostrarles imágenes, leerles en un tono agradable, todo eso les permite que su lenguaje vaya avanzando y las narraciones también les permiten desarrollar esa parte. Igualmente, entre más grandes son los niños procuramos que su relación con la lectura sea muy

estrecha, muy íntima y que el cuento posibilite al maestro crear una relación más cercana. Con el libro de préstamo, por ejemplo, se busca que los padres encuentren otro vínculo con los niños, que no solamente sea de su cotidianidad dentro del hogar, sino que vean en la narración otra posibilidad para que su relación sea más afectiva”.

El trabajo de lectura con niños y niñas encierra varios aspectos mencionados por la maestra, entre ellos, que se requiere que el docente se prepare para realizar un trabajo óptimo y conjunto con los padres y cuidadores: “El mediador de la lectura necesita una formación sólida sobre procesos de desarrollo cognoscitivo y afectivo del niño” (Cabrejo, 2009: 299). Las directivas del Hogar Infantil Mariposas se preocupan por formar a los docentes por medio de talleres, charlas y conversaciones con expertos que ofrecen modos de pensar la lectura para que esta sea más asertiva, se logre una mejor enseñanza y se alcance más afectación en las relaciones que con ella se crean. La maestra enfatizó en que la relación con la lectura debe ser cotidiana, y afirmó que “últimamente me enfoco más en la literatura infantil, todo en pro de que sea benéfica para los niños. En los momentos de la lectura debo tener en cuenta que es muy importante leer primero para conocer el contenido y poder trabajar la parte de la gestualidad y de las voces, pues ellos leen mucho las imágenes, más que las palabras, y también leen los gestos. Entonces, si yo tengo un buen vínculo con el cuento, para los niños habrá más conexión y será más agradable ese acercamiento a la lectura”. Diariamente, en su práctica, la maestra procura tener conocimientos previos de la lectura que va a realizar para lograr entonaciones y gestualizaciones

adecuadas y así no llegar a improvisar y perder la atención del grupo, puesto que una lectura plana puede dispersar, y no logra darle sentido a la construcción de una experiencia de lectura. Como afirma María Emilia López (2008), para que la actividad alfabetizadora se convierta en una experiencia, uno de los pasos importantes es tener buenos mediadores. En el caso de esta sistematización, ese mediador es la maestra, que debe buscar ser acompañante y debe aprender a leer para niños antes de realizar la lectura con los infantes. Es importante destacar que los buenos mediadores son los encargados de darle sentido a las lecturas que se realizan, con el fin de lograr afectaciones en los niños y las niñas.

Se destaca de la maestra que en su práctica busca conocer las características de cada grupo y de cada sujeto al que se le está leyendo, para así conocer sus gustos e intereses, puesto que no a todos los niños les gustan los mismos temas. Es ahí donde la docente debe saber elegir e involucrar a los niños en temas desconocidos para ellos y que aporten a sus saberes de mundo y a la renovación de su capital cultural.

Para la segunda categoría, construimos tres subcategorías, que fueron la interacción entre docentes, el pensar y repensar el quehacer docente y, por último, cómo se logra llegar al objetivo de crear sujetos lectores. Al fusionar estas tres subcategorías llegamos a la siguiente categoría:

8.2. Reflexionar sobre la práctica pedagógica

Al preguntarle a la docente si realizaba reflexiones respecto a su práctica, respondió: “Sí, a diario, cuando las cosas no salen como uno las visualiza, uno se pregunta ‘¿Qué pasó? ¿No les gustó la canción, el cuento? ¿No fue propicio para el momento?’. Uno busca ayuda en los compañeros: ‘oye, no me funcionó tal cosa’, o ‘cómo hago para tener tales resultados con los niños’; entre nosotros los maestros nos colaboramos en eso”.

Para nosotras es importante que la docente o mediador se cuestione frente a la narración que hizo, que se pregunte si está alcanzando el resultado propuesto por él o ella, para así asegurarse que la lectura está cautivando la atención de los niños y, de no ser así, buscar mejoras, confrontando con otras experiencias docentes y reflexionando para lograr el objetivo propuesto de enseñanza. En el caso de este grupo, el objetivo es que los niños y niñas encuentren sentido a las lecturas, las interioricen y las compartan con los demás sujetos, ya que la lectura es un proceso dinámico de construcción y negociación de sentidos mediante el diálogo entre los seres humanos. Como afirma Navarrete, “los niños son un cuento” (2009: 337).

La reflexión permanente de la práctica docente posibilita a los maestros, según la profesora Elizabeth, “ser más analíticos, detenerse un momento para pensar. Yo como maestra tengo que cumplir unos objetivos con los niños y debo tener claro cómo cumplirlos; no puedo improvisar para cumplir con el compromiso que tengo con los niños y para mi satisfacción personal”. Cuando el

docente no improvisa, es porque ha tenido una preparación de cada una de las actividades que va a realizar. En el caso de la lectura, los buenos mediadores tienen una relación estrecha con los libros y están en constante búsqueda de literatura infantil.

El maestro, al reflexionar sobre su práctica, debe buscar en las aulas de clase una enseñanza comprensiva, que consiste en lograr que el sujeto alcance una comprensión auténtica que ayude a favorecer los procesos reflexivos; que los alumnos sean capaces de debatir frente a su grupo, exponer sus puntos de vista, mostrar lo que les gusta y lo que no les gusta del tema que se está tratando. Esto es a lo que Alicia Camilloni (1998) llama *enseñanza comprensiva*, la cual se debe complementar con la buena enseñanza, que no consiste en otra cosa que en la experiencia de la escuela y los docentes en constante búsqueda de conocimientos y acuerdos para llegar al verdadero diálogo, donde no solo los alumnos aprendan de su docente, sino donde el docente aprende de sus alumnos. Se trata de enseñar de una manera racional y justificable, para que los alumnos puedan conocer, crear y entender. Para lograr esto, la labor del docente es pensar, repensar, evaluar y entender su práctica: un maestro no puede improvisar.

Para los maestros, debe ser importante convertir el aula de clase en un espacio en el que haya un entorno de aprendizaje, y no en un lugar donde se transmite una información que los alumnos memorizan pero a la que no le encuentran ningún sentido. Se debe dejar atrás la idea de una enseñanza acompañada de aburrimiento, en la que los alumnos se dedican única y

exclusivamente a aprender lo expuesto por los maestros y no se preocupan por acceder a un conocimiento y aprendizaje profundos y totales del tema.

Es importante que los niños y niñas sientan confianza en su profesor, para así hacer cuestionamientos acerca de los interrogantes que ellos tienen frente al tema de las lecturas. Si esta confianza no existe, los estudiantes se van a sentir cohibidos de expresar sus dudas y falencias, y se quedaran con ellas, lo cual dará como resultado un aprendizaje nulo y no se logrará un aprendizaje profundo.

La siguiente categoría surgió de las subcategorías: cómo se logra llegar a tener sujetos analíticos y críticos, cómo pasan los niños de ser sujetos pasivos a activos y cómo los niños logran darle sentido a lo que leen. La reunión de estas subcategorías dio paso al surgimiento de la categoría:

8.3 Intencionalidad formativa

Queremos enfocar esta categoría en lo que la maestra desea formar en los niños. Allí encontramos su principal propósito: despertar y fomentar el sentido analítico de los estudiantes, buscando que al tener contacto con la lectura dejen de ser sujetos pasivos; trabajando constantemente y acudiendo a herramientas vitales en la escuela, como son las narraciones y la lectura de imágenes, para así evitar que los niños se desenvuelvan en ambientes monótonos y memorísticos, motivándolos a ser creativos con su imaginación. Por esto, la docente considera importante que la escuela sea un semillero de lectores,

porque es en este momento (infancia) cuando el niño construye las bases de su vida escolar. Para Freire (1986), enseñar a leer es un proceso que debe hacerse de forma que los lectores puedan “desmenuzar” el contenido y llegar al fondo de lo que se está leyendo, dado que la lectura es una construcción de sentido en la cual están comprometidos “los aspectos emocionales, afectivos, psicológicos, cognitivos y lingüísticos del ser humano” (Robledo, 2008: 19).

Al crear espacios de lectura, se está posibilitando que los niños cumplan con el objetivo de la maestra, que es la formación de sujetos que más adelante continúen con los buenos hábitos y enseñanzas adquiridas en el jardín. La docente nos manifestó que su intencionalidad formativa “es que los niños sean fuertes a nivel personal, para que lleguen a la escuela y tengan un buen desarrollo social y cognitivo, y cuenten con los elementos que implica entrar al colegio, como saber las formas, los tamaños, los colores, etc.; en la parte de escritura, que estamos iniciando, lo ideal es que los niños, al entrar al colegio, no tengan un choque muy fuerte. [...] Tenemos un proceso de 4-5 años (desde el primer año del jardín) en torno a la literatura, buscamos que sean buenos lectores y que el encuentro con las letras no sea algo tormentoso si no que sea algo agradable, para que ese proceso que se ha venido llevando a cabo no se vea interrumpido y perjudicado”.

Pudimos observar que la maestra, para iniciar el proceso de introducción a la lectura, parte de los intereses de los niños, conociendo cuáles son sus gustos y temas preferidos, para así elaborar el proyecto de aula, en el que está vinculada no solo la literatura, sino también otros campos, como la expresión corporal, el

juego, el arte, etc. Una vez definido el tema —en este caso los animales—, la maestra trata de trabajar y reflexionar sobre el mismo, pero con variedad de narraciones.

Nos surgió una pregunta: ¿Cómo se logran relacionar las intencionalidades pedagógicas con las situaciones didácticas? A lo cual la docente contestó: “Acá trabajamos con lenguajes expresivos, es el punto central para que la teoría y la práctica encuentren su punto de ensamble. Yo, como maestra, tengo unos conocimientos a nivel pedagógico y que los puedo llevar de una manera más sencilla a los niños para que puedan explorar, aprender, que los puedan socializar y compartir”.

Esta mención que hace la docente nos recuerda a Freire (1986), para quien la alfabetización está relacionada directamente con el derecho y la responsabilidad que tiene la persona, no solo de comprender, sino de construir una relación con la sociedad. La docente debe generar un espacio de clase donde tanto maestro como alumnos sean activos, con labores integradoras, como lecturas grupales, y lo más importante es que se cree un espacio donde el estudiante pueda participar y expresar sus opiniones.

Nos parece que la intencionalidad formativa de la maestra es potente, en tanto que busca construir sujetos activos, realizados y aportantes a la sociedad, con el uso de un sentido analítico de cada niño, por medio del manejo de situaciones que no son repetitivas y mecánicas. Elizabeth incentiva a los niños

para que despierten su imaginación y creatividad, y para que se transformen en los sujetos anteriormente mencionados.

La última categoría fue construida por las subcategorías que apuntaban a ver la lectura como un medio de comunicación alejado del ambiente monótono y la creación de nuevos ambientes de lectura fuera del aula. Con base en ello nace la categoría:

8.4. Apreciación del concepto de lectura

En cuanto al concepto de lectura, podemos ver a la maestra como una lectora activa de literatura infantil, preocupada por lograr en sus clases que los niños y niñas se vuelvan amigos de la lectura y no la vean como una obligación, que es la imagen que le ha dado la escuela al aprendizaje de la misma. La maestra afirma que, “tristemente, en lo que he podido ver en la escuela formal, es muy memorístico todo, entonces la literatura en general permite que los niños sean más analíticos, que no hagan las cosas porque ‘mi maestro me dijo que hiciera eso o que pensara eso’, sino que el niño, desde su punto de vista, pueda expresar lo que piensa y lo que quiere. La lectura da ese paso que tristemente todavía no se ha podido dar en la escuela, que es el ser más analíticos y menos memorísticos”. Por ello nos parece importante realizar la sistematización, dándole una mirada a las actividades de lectura que propone el Hogar Infantil

Mariposas en su curso Transición, ya que es claro que se busca crear una comunidad de lectores que dan significados y sentidos a todas las narraciones.

Una parte del concepto de lectura que queremos destacar en este análisis es cómo la maestra realiza un acercamiento libre e individual de los niños y niñas con los cuentos que hay en la “Casa del Árbol”, que es el lugar que el Hogar Infantil tiene destinado para que ellos interactúen con los cuentos, los observen y realicen lecturas simbólicas sin ninguna restricción o corrección. Además, es en este lugar donde los niños eligen las lecturas que desean llevar a casa, para compartir con sus padres e involucrarlos también en el proceso de aprendizaje de la lectura.

Para la maestra, es importante que los niños lean desde muy temprana edad, porque “precisamente los niños se vuelven sujetos analíticos, no se quedan con todo lo que les venga porque sí, si no porque ellos se cuestionan y además porque les abre otro horizonte para su vida”. Los niños que saben leer crean significados que los hacen analizar las narraciones y exponerlas en su entorno. Esto es a lo que Freire (1986) llama “reproducción cultural”, que es todo lo que el sujeto realiza colectivamente y logra aportar a su cultura.

Es por esto que el hogar propone la visita a la biblioteca Compensar semanalmente, porque busca mejorar este proceso, mostrándoles a los niños un espacio diferente al cotidiano, compartir la lectura con niños que no pertenecen a la institución, para que sus estudiantes se den cuenta de que la lectura no se da únicamente en la escuela, y que se lo transmitan a sus padres. Como lo

mencionamos en el marco teórico de esta investigación, la escuela debe llevar los ejercicios de lectura del aula no solo a los espacios de la institución, sino a bibliotecas públicas, pues es importante que los sujetos salgan a buscar la lectura. La maestra convierte esto en una experiencia desde el momento de la salida del hogar, ya que en el recorrido los va introduciendo en la actividad, hablándoles de la variedad de cuentos e imágenes que encontrarán en la biblioteca. Los niños, en este espacio, en un primer momento, se acercan a los libros que les interesan e interactúan con ellos. Después, le hacen saber sus inquietudes la “bibliotecaria”, quien resuelve sus interrogantes. Citamos a Petit (2005), quien afirma que: “El lector no consume pasivamente un texto; se lo apropia, lo interpreta, modifica su sentido, desliza su fantasía, su deseo, sus angustias entre las líneas y los entremezcla con el autor. Y es allí, en toda su actividad fantástica, en ese trabajo psíquico, donde el lector se construye”.

Nos parece destacada la manera como la docente y la institución plantean su programa de lectura, porque vemos allí “la escuela nueva”, que es la que deja atrás métodos repetitivos y sin sentido con los que no hay análisis de ningún tipo, y se da paso a una pedagogía crítica y reflexiva, que busca que niños y niñas se apropien de su historia, cultura y lenguaje. Este es el objetivo que persigue la docente, afectando a sus estudiantes con las lecturas que ella propone: “la lectura para ellos es muy importante, el día que por algún motivo no podamos leer el cuento, ellos sienten ese vacío; igual pienso que el cuento les sirve en la cotidianidad. Cuando el grupo a veces está muy agresivo, buscamos un cuento que los haga reflexionar, que compartamos; vemos qué enseñanza

tiene, cómo me estoy sintiendo yo frente a lo que dice el cuento, y si de pronto soy el niño que está agresivo o por el contrario soy el niño que está siendo agredido, obviamente en un lenguaje más adecuado para los niños, pero sí, la literatura en ese aspecto sí los afecta bastante”. Nos parece de gran importancia que la docente plantee la lectura como un dispositivo que logra visibilizar su importancia como experiencia subjetiva y social, y no solo como la “clase de lectura”, sino como una ayuda para cualificar la socialización de sus alumnos y tocar temas que los afectan y, así mismo, encontrar soluciones, “desmenuzar”, como afirma Freire (1986), y llegar al fondo de lo que se está leyendo.

Evidenciamos en estas categorías la importancia de la lectura desde el vientre materno, porque se crea una relación estrecha entre el infante y su entorno, además de ir formando en él la necesidad de escuchar narraciones y con esto adquirir vocabulario. Además, la lectura debe aprovecharse para propiciar el acercamiento entre el niño y su maestro; para esta práctica, se debe tener en cuenta la continua capacitación del maestro para lograr un buen desempeño en el momento de la intercomunicación con los niños. En el caso de la lectura de narraciones, es de suma importancia conocerlas con antelación para cautivar la atención de los niños con la gesticulación, tono de voz y actitudes adecuadas, evitando la improvisación. Paso seguido, el maestro, al concluir su labor pedagógica, debe preguntarse si se cumplieron los objetivos trazados y detectar las posibles fallas que se tuvieron en la labor, para corregirlas y para que el aprendizaje de los niños sea profundo, encontrando sentido a las lecturas, interiorizándolas y compartiendo sus experiencias con

otros; para llegar al objetivo propuesto se deben confrontar con experiencias ajenas al docente, que le permitan realizar un análisis y efectuar los cambios necesarios para una mejora en el proceso de enseñanza, el cual tiene intencionalidad formativa: transformar a los niños en sujetos activos por medio de las narraciones y la lectura de imágenes, dejando volar su imaginación y fomentando en ellos el sentido analítico, aprovechando así la escuela como medio formativo (semillero de lectura), creando el hábito de lectura, para que en un futuro los niños y niñas sean personas aportantes en la sociedad. Uno de los elementos más importantes es tener claro y transmitirle a los niños que la lectura no es exclusiva de la escuela; que también transita en lugares externos, como la biblioteca, el hogar, etc. Allí se puede realizar una lectura simbólica y sin restricción alguna. Inculcando este hábito desde muy temprana edad se contribuye a la construcción de sujetos analíticos, como mencionamos anteriormente, logrando así la “reproducción cultural”. En el Hogar Infantil Mariposas, se observó la aplicación de lo expuesto anteriormente, porque allí se dejan atrás métodos pasados, los cuales eran repetitivos, no permitiendo darle sentido a lo que era leído y sin dar oportunidad al análisis y participación activa de los niños, dando ahora paso a una pedagogía crítica y reflexiva que permite a los niños apropiarse de la historia, la cultura y el lenguaje.

9. CONCLUSIONES

En esta sistematización pudimos ver como el proceso de lectura en el Hogar Infantil Mariposas apuesta a ser un proceso reflexivo y crítico donde apuntan a que los niños y niñas sujetos lectores puedan dar cuenta de sus conocimientos lectores y lo puedan expresar. Es muy importante el papel que tiene la docente en este proceso ya que es la que está guiando a los niños y niñas no solo a mostrarle que la lectura circula en el aula de clase sino mostrándoles que hay lugares fuera de esta donde también hay lectura y donde ellos pueden opinar y dar sus propios puntos de vista.

Nos parece que los aspectos que la Docente Elizabeth usa en su quehacer pueden servir como ejemplo para otros maestros que estén interesados en transformar su práctica en la enseñanza de la lectura, ya que ella apunta a animar a los niños y niñas a leer y no dejar solo las actividades en una simple lectura, ella busca conocer los puntos de vista de cada uno de sus estudiantes y qué aportes le deja para la vida estos textos trabajados, les enseña que la lectura nos sirve para participar activamente en una sociedad y tomar decisiones propias y colectivas según sea nuestro propio punto de vista

Así concluimos que sistematizar una experiencia de lectura demuestra la importancia que esta tiene como potenciadora de la práctica pedagógica, de modo que se vuelve indispensable para la transformación y cualificación de la labor educativa, partiendo de un proceso reflexivo por parte del investigador y del docente que la realiza, para llegar a lograr, una práctica lectora llena de sentido,

reflexión y crear un fortalecimiento en el campo didáctico del lenguaje dando significados en el marco de propuestas para la educación inicial.

Es así como la intencionalidad formativa del docente debe apuntar a despertar y fomentar el sentido analítico de la lectura en los niños, con la ayuda de la didáctica planteada en que hacer por medio como las narraciones y lectura de imágenes entre otras y espacios destinados para llevar a cabo esta posibilitando que los niños cumplan el objetivo que la maestra se ha impuesto para llegar a la formación de sujetos lectores.

Por ello el concepto de lectura en la actualidad busca crear sujetos lectores capaces de dar significado y reflexiones con el acompañamiento docente que busca la cualificación, esta depende de cómo el maestro plantee su quehacer docente pensándolo, repensándolo y evaluándolo.

También nos parece importantes los espacios propuestos por el Hogar Infantil Mariposas para la enseñanza y aprendizaje de la lectura (biblioteca y hogar), que tienen como fin el acercamiento de los niños y niñas con los textos, el poder apreciarlos y tocarlos, además el hecho de involucrar a sus padres en el proceso lector demuestra que el aprendizaje significativo no está vinculado exclusivamente al aula sino a lugares externos de esta.

Por último concluimos que uno de los aspectos más relevantes de la experiencia de lectura del docente es la continua actualización pedagógica; pues el maestro a su vez instruirá a padres y cuidadores, sirviendo de efecto multiplicador con ellos quienes son el complemento externo de la formación

pedagógica y conseguir así ser una buena mediadora que logre afectaciones en los niños y niñas.

10.REFERENCIAS

- (2008) “¿Cómo sistematizar experiencias? Documento conceptual sobre la sistematización de las Experiencias Significativas”, en *Revista Internacional Magisterio*, n.º 23, junio-julio, recuperado el 16 de octubre de 2010, en: <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/docentes/1596/article-197148.html>
- Amanda, C. y Atkinson, P. (2004) *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Arias, R.; Vargas, A. y Zuluaga, Z. (2010) *Leer y escribir en la escuela para la vida*. IDEP: Bogotá.
- Barnechea, M. M.; González, E. y Morgan, M. de la L. (1998) *Taller permanente de sistematización. La producción de conocimientos en sistematización*, Lima.
- Castrillón, S. (2001) "Estrategias para la construcción de lectores", en *Revista Fundalectura*, n.º 27, p 17 -24.
- Colombia Aprende. (25 de Octubre de 2011). *Colombia Aprende*. Obtenido de Colombia Aprende: www.colombiaaprende.edu.co
- Ferreiro, E. (2008) *Congreso mundial de editores*, México.
- Freire, P. y Macedo, D. (1989) *Alfabetización. Lectura de la palabra y lectura de la realidad*, Madrid: Ediciones Paidós Ibérica.
- Fundali (24 de Septiembre de 2011). *Fundali*. Obtenido de Fundali: fundali.wordpress.com/category/hogar-infantil-mariposas

- Ghiso, A. (1998) *Entre el hacer lo que se sabe y el saber lo que se hace*.
- Giroux, H. (1993) *Alfabetización, pedagogía crítica y adquisición de facultades críticas*. Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno, pp. 224-260.
- Hoffman, . (1996) *Psicología del desarrollo*. Madrid: MacGraw Hill.
- Jara, Óscar. (1994) *Para sistematizar experiencias, una propuesta teórica y práctica*. Lima: Tarea.
- Krause, M. (1995) “La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos”, en *Revista Temas de Educación*, n.º 7, pp. 19-39.
- Lerner, D. (2001) *Leer y escribir en la escuela*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Muñoz, J., y Mosquera, M. (2009) *La construcción de la voz de la escuela: aprender matemáticas a través de la argumentación*. IDEP: Bogotá.
- Narodowski, M. (1994) *Infancia y poder. La conformación de la pedagogía moderna*. Buenos Aires: Aiqué.
- Noveno Congreso Nacional de Lectura. (2009) *Los niños son un cuento, lectura en la primera infancia*. (Memorias).
- Ortiz, H.; Roa, C. y Zuluaga, Z. (2010) *Hablar para participar y decidir*. IDEP: Bogotá
- Osorio, V. et ál. (2009) *Leer literatura en las aulas de educación media: más allá del placer*. IDEP: Bogotá.
- Pérez, M. y Roa, C. (2010). *Herramienta para la vida: Referentes para la didáctica del lenguaje en el primer ciclo*. Bogotá: Secretaría de Educación del Distrito.

- Pérez, M.; Roa, C. y Ramos, G. (2009). *La lectura en voz alta en la educación inicial*. IDEP: Bogotá.
- Petit, Michael. (2001) *Lecturas. Del espacio íntimo al espacio público*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ramos, G.; Roa, C. y Pérez, M. (2009) *Leer en voz alta en la educación inicial: una experiencia estética que estrecha los lazos entre el niño, el libro y la familia*. IDEP: Bogotá.
- Robledo, B. (2010) *El arte de la mediación, espacios y estrategias para la promoción de lectura*. Bogotá: Norma.
- Torres Carrillo, A. (1996) *La sistematización como investigación interpretativa crítica: entre la teoría y la práctica*. Santiago de Chile: Seminario Internacional Sobre Sistematización y Producción de Conocimiento para la Acción.

11. ANEXOS

11.1. Entrevista

- Elizabeth, ¿Cuáles fueron sus estudios?
-Yo hice mi pregrado de Licenciatura en pedagogía infantil en la Universidad Distrital
- ¿Cuál es la justificación por la que estudio pedagogía infantil?
-Bueno lo escogí porque en mi casa siempre ha habido una larga generación de maestros y la parte de la docencia y de la pedagogía llenaban mis expectativas como persona y por eso me incliné a estudiar la licenciatura.
- ¿Pertenece a un grupo de maestro o red de investigación sobre las prácticas de lectura en la primera infancia?
-Actualmente no pertenezco a ningún grupo de investigación, sin embargo acá en el hogar infantil, nos fomentan mucho la parte de capacitación. Mensualmente estamos capacitándonos no solo en torno a la literatura sino a toda la parte de los lenguajes expresivos en la primera infancia.

- ¿Cuál es la relación que tiene con la lectura?
-Es muy buena, cotidiana. Últimamente me enfoco más hacia la literatura infantil, todo en pro de que sea benéfico para los niños. En los momentos de la lectura debo tener en cuenta que es muy importante leerlo primero para conocer su contenido y poder trabajar la parte de la gestualidad y de las voces pues ellos leen mucho las imágenes más que las palabras y leen los gestos, entonces si yo tengo un buen vínculo con el cuento, para los niños va a ser más agradable ese acercamiento con la lectura.
- ¿Desde dónde justifica el trabajo de lectura con la primera infancia?
-Desde todo momento, desde el vientre. Pues en mi experiencia personal con mi hija, su relación con los cuentos cuando estaba en el vientre era constante, la parte de escucha es importante; desde pequeños mostrarles imágenes, leerles en un tono agradable, todo eso les permite que su lenguaje vaya avanzando y el cuento también les permite desarrollar esa parte; Igualmente entre más grandes, lo que procuramos es que su relación con la lectura sea muy estrecha, muy íntima y que el cuento posibilite al maestro muchas cosas con los niños, que se convierta en un puente para que los niños estrechen más la relación con el maestro y esa también es la intención con el libro de préstamo a la casa y es que los papas encuentren otro vínculo con los niños que no solamente sea de su cotidianidad dentro

del hogar sino que vean en el cuento otra posibilidad para que su relación sea más afectiva.

- ¿Considera usted que la escuela debe ser una comunidad de lectores?
¿Por qué?

-Si porque tristemente en lo que he podido ver en la escuela formal, es muy memorístico todo, entonces la literatura en general permite que los niños sean más analíticos, que no hagan las cosas porque “mi maestro me dijo que hiciera eso o que pensara eso” sino que el niño desde su punto de vista pueda expresar lo que piensa y lo que quiere. La lectura da ese paso que tristemente todavía no se ha podido dar en la escuela que es el ser mas analíticos y menos memorísticos.

- ¿Por qué cree que es importante que los niños lean?

-Porque precisamente los niños se vuelven sujetos analíticos, no se quedan con todo lo que les venga porque sí, sino porque ellos se cuestionan y además porque les abre otro horizonte para su vida.

- ¿Cómo planea sus clases?

-Nosotros partimos desde los intereses de los niños, todo es una secuencia desde el inicio del año tenemos una etapa de adaptación en la que conocemos a los niños, empezamos a saber cuáles son sus gustos, sus intereses y a partir de eso hacemos un proyecto de aula. Desde el proyecto

de aula, en la que está vinculada no sólo la literatura, sino que también la expresión corporal, la música, el arte, el juego entonces todo eso nos ayuda a formar la parte de la planeación.

La literatura para mi juega un papel muy importante porque tengo a los chicos más grandes por ejemplo, nosotros por el proyecto estamos haciendo un cuento, entonces entre más variedad de cuentos se les presenten a los niños, que en este momento nuestra temática son los animales de la selva entonces todos los cuentos van entorno a eso y gracias al cuento los niños conocen a esos animales que de pronto no los pueden palpar y no son muy tangibles para ellos, pero el cuento les ayuda a imaginarse como son.

- ¿Cuáles son las intencionalidades formativas que persigue en su práctica?
-Eso depende de cada edad, pues los niños deben tener ciertos objetivos, deben lograr algo y en este momento la intención es que los niños sean fuertes a nivel personal, para que lleguen a la escuela y tengan un buen desarrollo social y en la parte cognitiva todo lo que implica entrar al colegio como saber las formas, tamaños, colores, etc., y en la parte de escritura que estamos iniciando, lo ideal es que los niños al entrar al colegio no tengan un choque muy fuerte sino por el contrario tuvimos un proceso de 4 – 5 años en torno a la literatura, sean buenos lectores y que el encuentro con las letras no sea algo tormentoso si no que sea algo agradable para

que ese proceso que se ha venido llevando no se vea interrumpido y perjudicado.

- ¿Cómo logra relacionar las intencionalidades pedagógicas con las secciones didácticas?

-Acá trabajamos con la parte de lenguajes expresivos, es el punto central para que la teoría y la práctica encuentren su punto de ensamble. Si bien es cierto, yo como maestra tengo unos conocimientos a nivel pedagógico que los puedo llevar de una manera más sencilla a los niños para que puedan explorar, aprender, que lo puedan socializar y compartir.

- ¿Cómo es la estructura de su clase?

-En la mañana cuando ellos llegan, hay un momento de juego libre. Después se les dá la bienvenida, miramos cuántos niños hay, quien faltó, se les cuenta lo que vamos a hacer durante el día y se lee el cuento. Después de la merienda de la mañana, pasamos a hacer la actividad central bien sea de arte, literatura o música.

- ¿De acuerdo a estos nombres, cuál se relaciona a su clase? Secuencia didáctica, actividad, proyecto, taller, u otro?

-Proyecto porque la idea es que todo lo que trabajamos sea el tema del proyecto de aula entonces la actividad que si bien para los niños de pronto

en el lenguaje de ellos se utiliza actividad porque la palabra proyecto siento que es algo más formal para ellos, pero todo si va en torno al proyecto con la finalidad de cumplir lo que se planteó desde el principio.

- ¿Qué tiene en cuenta a la hora de desarrollar la clase?
-Uno, los intereses de los niños pues no muchas veces ellos están en disposición de atender a los que les planteo. Se trae la planeación pero a veces por diversas razones no se puede cumplir lo que se pensó para el día.
- ¿Al desarrollar la clase siente que los niños se afectan con la lectura?
¿Cómo?
-Si, la lectura para ellos es muy importante, el día que por diferentes razones no podamos leer el cuento, ellos sienten como ese vacío; igual pienso que el cuento les sirve en la cotidianidad. Cuando el grupo a veces esta muy brusco buscamos un cuento que los haga reflexionar, que compartamos, vemos qué enseñanza tiene, cómo me estoy sintiendo yo frente a lo que dice el cuento, y si de pronto yo soy el niño que esta brusco o por el contrario yo soy el niño que está siendo agredido, obviamente en un lenguaje más adecuado para los niños, pero si, la literatura en ese aspecto si los afecta bastante.

- ¿Qué lee con los niños y por qué?
 - En este momento leemos todo lo que tenga que ver con la parte de animales, también un poco de la parte de los valores; son niños que el año que viene inician otro proceso de socialización, van a tener una serie de cambios, pues están acostumbrados a un ritmo y a un espacio y todo va a ser un poco distinto, entonces la idea es fortalecer la parte de los valores para que la socialización no sea tan difícil.
- ¿Usted reflexiona sobre la práctica como docente? ¿Cómo lo hace?
 - Si, a diario, cuando las cosas no salen como uno las visualiza, uno se pregunta “¿Qué pasó? ¿No les gusto la canción, el cuento? ¿Si no fue propicio para el momento?”. Uno busca la ayuda en los compañeros “oye no me funciona tal cosa, o como hago para tener tales resultados con los niños?”; entre nosotros los maestros nos colaboramos en eso.
- ¿Qué puede aportar la reflexión permanente de la práctica al docente?
 - Ser más analíticos, detenerse un momento para pensar. Si bien es cierto que yo como maestra tengo que cumplir unos objetivos con los niños y debo tener claro como cumplirlos. No improvisar para cumplir con el compromiso que tengo con los niños y para mi satisfacción personal.
- ¿Qué le ha permitido irse formando como maestra?

Primero, el contacto con los niños es la mejor enseñanza que uno puede tener.

A medida que me voy capacitando voy adquiriendo herramientas para mejorar ese contacto y espero en un futuro no muy lejano especializarme para seguirme consolidando como maestra y fortalecer mis habilidades.

- ¿Cómo cree usted que un docente puede ir cualificando su práctica?

Adoptando una posición muy responsable frente a la práctica diaria, compartiendo bastante con los niños, y en el caso que se trabaje sólo con la primera infancia no es limitarse a un rango de edad, si no conocer todas las edades, todos los procesos porque es diferente lo teórico a la parte vivencial.

11.2 Fotos

Compartiendo nuestros cuentos



Visitando la biblioteca, una experiencia memorable



Explorando la lectura en la casita del árbol

